

IMPONGAMOS
la solidaridad de los
españoles en la miseria
y en la abundancia!

Diario del trabajo nacional

Año II.—Núm. 458 •• Madrid, miércoles 24 de diciembre de 1941 •• Redacción y Administración, Narváez, 72. Teléfono 62600. •• Precio, 25 céntimos

Wake, totalmente ocupada por los japoneses

GRANDES CONTINGENTES DE TROPAS continúan desembarcando en Filipinas

CRECEN EN INTENSIDAD LOS COMBATES

TOKIO, 24.—El Cuartel General Imperial comunica que la isla de Wake ha sido totalmente ocupada por las fuerzas japonesas en el curso de la jornada del 23 de diciembre.

También comunica que las tropas japonesas han realizado un nuevo desembarco en un punto de Luzón para cooperar con las fuerzas desembarcadas en el Sur y el Norte de la isla. (Efe.)

Desembarco a 110 kilómetros de Manila

NUEVA YORK, 24.—Oficialmente se anuncia que las fuerzas japonesas han desembarcado con grandes contingentes en los alrededores de Antimanan, a 110 kilómetros en línea recta al suroeste de Manila.

Asimismo se comunica que al norte de Luzón han continuado los intensos combates, donde las fuerzas niponas ejercen intensa presión. La actividad aérea en

esta región ha sido particularmente intensa durante todo el día por parte de las fuerzas aéreas imperiales.

Un gran número de buques de transporte japoneses han sido observados en las proximidades de Bantangas. (Efe.)

En la margen oriental del Lingayen

WASHINGTON, 24.—Comunicado del Departamento de Guerra: "Filipinas: Los combates en la margen oriental del golfo de Lingayen crecen en intensidad. El invasor utiliza tanques ligeros en los vigorosos ataques que realiza al sur de Agoo. Los aviones japoneses han mostrado particular actividad en apoyo de las operaciones terrestres y de desembarco. Los bombarderos norteamericanos han atacado varios mercantes japoneses frente a Davao. Los resultados no han podido ser observados.

En los demás sectores no se ha registrado novedad alguna." (Efe.)

La política turca no ha sufrido modificación alguna

ANGORA, 24.—La política turca no ha sufrido modificación alguna ante los últimos acontecimientos, declara en un artículo de carácter oficial el diputado Falik Rifki. Añade que tampoco es probable que se produzca ningún cambio de actitud por ahora. (Efe.)

Comité para el apoyo de Egipto a Inglaterra

TUNES, 24.—Un Comité encargado de estudiar la clase de apoyo que Egipto deberá prestar a Inglaterra ha sido formado en El Cairo. El referido Comité estará integrado por cuatro ingleses y dos egipcios, y los proyectos por él elaborados serán sometidos a la definitiva aprobación del Gobierno egipcio. Al parecer, Inglaterra solicita entre otras cosas que las fuerzas militares de Egipto se encarguen de los trabajos de arreglo de carreteras y puentes y de la defensa pasiva. (Efe.)

Ipoh, gravemente amenazado

Fuerte presión hacia el Sur en el frente de Malasia

TOKIO, 24.—Todos los diarios de la mañana se ocupan en sus ediciones del avance de las tropas japonesas en todos los frentes. Hacen resaltar que las unidades niponas ejercen una fuerte presión hacia el Sur en el frente de Malasia, y registran el hecho de que Ipoh, situado a 120 kilómetros de Penang, se encuentra gravemente amenazado. En los titulares se hace notar que las fuerzas japonesas vencen a las norteamericanas sobre las Filipinas. Todos los diarios publican las primeras fotografías de los ataques contra los aeródromos de Malasia, de los combates en Hong-Kong y de la conquista de Davao. Las fotografías tomadas desde pequeña altura muestran los efectos logrados por los ataques japoneses contra los aeródromos adversarios, y otras hechas en Hong-Kong representan a parte de la ciudad en llamas, mientras los tanques japoneses apoyan el avance de la Infantería. (Efe.)

Dinamarca y Finlandia han firmado un Tratado comercial

COPENHAGUE, 24.—Dinamarca y Finlandia han firmado un Tratado comercial, según se anuncia oficialmente. Dinamarca exportará mantas, lana, carne, queso y licores y recibirá de Finlandia maderas, porcelanas y metales. (Efe.)

La alianza anglosoviética con el Irán será firmada el lunes

ANGORA, 24.—El Tratado de alianza anglosoviética con el Irán será firmado el lunes, después de cuatro meses de negociaciones, declaran los círculos políticos turcos. Añaden que, al parecer, el Irán ha obtenido algunas concesiones, entre otras, la ayuda financiera por parte de la Inglaterra, y la promesa formal de que el territorio será evacuado al terminar las hostilidades.

Los círculos políticos turcos esperan que el Tratado así concebido será ratificado por el Parlamento.

Gran tempestad

TOKIO, 24.—El Cuartel General Imperial anuncia que las tropas japonesas ocuparon Wake en medio de una gran tempestad. Dos destructores nipones que protegían el desembarco resultaron hundidos en lucha con la guarnición norteamericana de la isla. (Efe.)

Actividad de la aviación japonesa

TOKIO, 24.—Durante toda la jornada la aviación japonesa ha bombardeado los objetivos militares de la isla Tung-Lung, situada al este de Hong-Kong. Los aparatos nipones partían para estas operaciones de una base del Sur de China.

La aviación japonesa ha realizado ataques en masa contra Rangún. Sobre dicha ciudad se registraron combates aéreos, en los que fueron derribados algunos aviones de caza ingleses. Todos los aparatos nipones han regresado a sus bases. (Efe.)

Transportes hundidos

MANILA, 24.—Tres transportes japoneses completamente llenos de soldados han sido hundidos por las fuerzas norteamericanas en el golfo de Lingayen, cuando las tropas niponas intentaban un nuevo desembarco. (Efe.)

Llega a Pearl Harbour la Comisión yanqui de responsabilidades

RIO DE JANEIRO, 24.—La Comisión norteamericana encargada de fijar las responsabilidades por los franceses de Pearl Harbour durante el ataque japonés ha llegado a Honolulu. (Efe.)

Mañana no se publicará "PUEBLO"

Con motivo de la festividad que el orbe católico celebra, mañana no se publicará nuestro diario.

Las fiestas de Pascua se celebrarán en toda España con fervor

Hoy se celebra en toda España con gran fervor y emotivos actos la fiesta de la Cristiandad. En Madrid, la Junta de Beneficencia del distrito de Buenavista hará un reparto extraordinario entre los necesitados; Bilbao distribuirá cinco mil lotes de ropa. En otras provincias Auxilio Social colabora con las autoridades para que en los hogares no falte la tradicional cena. En Sevilla el Frente de Juventudes anunció con una brillante comitiva de pregoneros que recorrió las principales calles de la ciudad la instalación de su Nacimiento.

Churchill y Roosevelt, ante el "Arbol de Noel de LA COMUNIDAD"

No se ocuparán de problemas de la postguerra

WASHINGTON, 24.—Churchill hará uso de la palabra al mediodía (hora local), junto con Roosevelt, ante el "Arbol de Noel de la Comunidad", según ha declarado Early, secretario de la Casa Blanca.

La aviación japonesa ha realizado ataques en masa contra Rangún. Sobre dicha ciudad se registraron combates aéreos, en los que fueron derribados algunos aviones de caza ingleses. Todos los aparatos nipones han regresado a sus bases. (Efe.)

Triple tema. Las conversaciones actualmente en curso entre Churchill y Roosevelt tienen un triple tema, según los círculos políticos norteamericanos.

En primer lugar, ha sido abordado el tema de la común defensa de las bases angloamericanas del Pacífico amenazadas por el avance japonés, particularmente Singapur y Filipinas.

En segundo lugar se discute la eventual protección de los puntos de Europa u otro Continente que pudieran ser atacados por Alemania, singularmente el Mediterráneo o en pleno Atlántico.

Y, finalmente, trata de establecerse una estrategia general y una ordenación de los recursos respectivos de Inglaterra y los Estados Unidos para que sean utilizados y enviados a los puntos donde más urgente sea su presencia.

División de opiniones. Los círculos políticos norteamericanos declaran con respecto al primer punto, que hay división de opiniones, ya que unos opinan que la defensa de Singapur es más importante que la de las Filipinas, mientras que otros se manifiestan partidarios de la defensa a ultranza de las islas por oposición a base naval británica de Malasia.

Conferencia de Prensa. Roosevelt y Churchill, en la conferencia de Prensa, han declarado que en sus conversaciones no se ocuparán de problemas de la postguerra, ya que estiman que el momento de las discusiones no ha llegado. Añadieron que por el momento se ocupan de los problemas de la guerra. (Efe.)

IMPORTANTES DECLARACIONES de Von Ribbentrop

LUCHA SIN CUARTEL contra la plutocracia y el comunismo

UN RECUERDO A LA DIVISION AZUL

Reproducimos, para general conocimiento de nuestros lectores, las importantes declaraciones que el ministro de Asuntos Exteriores de Reich, Von Ribbentrop, ha concedido a un periodista español, corresponsal de la Agencia Efe.

"En primer lugar pregunto al ministro de Asuntos Exteriores sobre la entrada en la guerra del Japón y Norteamérica:

LA GUERRA EN EL PACIFICO

¿Qué motivo cree usted, señor ministro, que han sido los que han determinado esta evolución y cómo juzga usted las consecuencias de esta expansión de la guerra?"



VON RIBBENTROP

El señor ministro de Asuntos Exteriores contesta: "La culpa de esta expansión le incumbe por entero al Sr. Roosevelt, que quería atacar al Japón sus fuentes naturales de materias primas y escribir al pueblo japonés en Asia Oriental, la ley de los millones de Wall Street. En concreto, quería estrangular al Japón, exactamente igual que Churchill y Roosevelt quisieron estrangular a Alemania e Italia en Europa. La política de actuación de Roosevelt a este respecto era tan agresiva ofensiva y, al mismo tiempo, tan descabellada, que todo hombre sensato tenía que plantearse la cuestión de si tal o tal medida podía salir de un cerebro normal. Se me ha dicho que desde hace algún tiempo mister Roosevelt padece de alucinaciones, cada vez más fuertes. Y, efectivamente, en los últimos años ha seguido una política que, con respecto a sus amigos, sólo puede ser calificada de manía de grandeza, y frente a sus enemigos de manía persecutoria. En todos los rincones de la Tierra en los que ni él ni su país tenían nada que ver se entrometió. A cualquiera que observe la política exterior de Roosevelt en este último tiempo le acudirán a la imaginación involuntariamente la conducta de aquel conocido matón yanqui que entra en una casa de huéspedes, se desenvuelve con sus dólares como un gran señor, arrojando todo e importunando a todo el mundo, hasta que se harta uno de los presentes y en un abrir de boca pone fuera de combate a este matón. Ahora, mister Roosevelt ha recibido un golpe del que ya nunca se podrá reponer tan fácilmente: en los tres primeros días de hostilidades los

COLABORACION DEL EJE CON EL JAPON

¿Puede usted decirme, señor ministro, cómo se llegó a esta colaboración entre el Eje y el Japón? ¿Fue preparada ya desde hace tiempo para, como afirman los enemigos de Alemania, asistir un día un golpe con esta combinación a los demócratas?"

"No hay nada más falso que tal afirmación—asegura el ministro con especial energía—. Con mucho gusto le contaré qué curso han tenido los acontecimientos, ya que, desde hace años, por encargo del Führer, vengo ocupándome de esta cuestión. Ya a raíz de la subida al Poder del Nacionalsozialismo la política exterior alemana fué decisivamente influida por el irreconciliable antagonismo que la separa del bolchevismo y de sus representantes del Komintern en Moscú. Por este motivo, ya en el año 1933, y por deseo del Führer, establecí los primeros lazos con Tokio; encontrándome allí una plena comprensión para nuestros esfuerzos de aunar a

(Pasa a la página 4.)

NOCHEBUENA

DE todos los regalos celestiales que Dios, al nacer a carne mortal, trajo a la tierra, ninguno tan ansiado hoy como la paz. Y no ya solamente la paz que haga callar el estruendo de los cañones, sino aquella precisamente que instale otra vez el amor en las gentes de las diversas naciones. De poco serviría la paz material si los espíritus no deponen el odio. No basta que el comercio pueda reanudar su vida normal de una a otra banda de los mares, ni que los estómagos dejen de gritar su hambre. Es preciso, además y sobre todo, que un nuevo entendimiento cristiano de la vida destierre del corazón humano el egoísmo que hace proliferar injusticias. ¿De qué serviría una paz que llevara en sí el germen de tempestades ciertas para fecha no lejana? La paz que el Mundo necesita no la traerán las mixtificaciones diplomáticas, sino aquella inexorable política que a cada pueblo proporcione una misión que cumplir en la Historia. Si es justa, bien venida sea la paz que impongan con su fuerza las armas hoy en combate.

Nunca como en esta hora histórica el Mundo vivió sumido en incertidumbre tan desconcertante. Ya no es sólo la guerra, que arrasa campos y ciudades y hunde en la ruina material a las gentes, lo que empavorece el ánimo mejor templado para el sufrimiento. Es que se desploman, uno tras otro, aquellos valores que a la sociedad vivifican, y vemos el deprimente espectáculo del honor en venta, de la miseria explotada por tahures de ventaja, del estraperlo erigido en sistema moral de muchos grupos que más que de hombres parecen de fieras, según olvidan la ley elemental del amor al prójimo. La paz ha abandonado a esta desgraciada humanidad de 1941. Por conservar un décrepito tinglado de injusticias, algunas naciones que se apoyaban en la fuerza del becerro de oro quisieron condenar al hambre al Mundo. Las consecuencias últimas son imprevisibles; pero estamos seguros que sin la cohesión inescindible de media docena de pueblos la guerra no traerá más que la barbarie comunista sobre las masas humanas que sobrevivan a la catástrofe. Desde las terribles centurias de la primera mitad del medioevo, en que Europa asistió horrorizada a la desaparición de los últimos restos del Imperio romano, triturados por las invasiones de las hordas de Oriente, jamás los hombres se habían encerrado con un futuro tan negro como el que hoy se extiende ante nosotros. Las almas están bloqueadas por la angustia. Y en este caos no hay otro consuelo cierto que la promesa evangélica dada, hoy hace mil novecientos cuarenta y un años, solemnemente por los ángeles al anunciar el nacimiento de Jesús: ¡Paz a los hombres de buena voluntad!

¡Esta sí que es paz que no necesita ser impuesta por las armas ni negociada por los diplomáticos! Una condición solamente se precisa para gozarla: buena voluntad. Esa voluntad cabalmente que toma y sufre como propias las desgracias del prójimo. A fuer de fulangistas de insobornable exigencia revolucionaria, proclamamos que no hay posibilidad de que la auténtica paz descienda de los cielos sobre los españoles sin que previamente se transforme en caridad el egoísmo, la propiedad de los bienes en servicio al superior destino del pueblo, la injusticia en comprensión serena y humana. Desgraciadamente, esta Nochebuena no lo será para muchos compatriotas que acaso ni tengan alimento con que acallar el grito terrible del hambre ni hallen cobijo contra el frío. Piensen los afortunados que es injusto, radicalmente injusto, el lujo de ellos mientras sus prójimos carecen de los más elementales medios de vida humana. Piensen que hoy, por azares de la guerra mundial, hay en España muchas familias necesitadas. Ningún español puede festejar humanamente esta Navidad si no comparte su pan y su abrigo con aquellos que nada poseen. No se trata de llamar a la piedad de los corazones sensibles; es cuestión de justicia estricta hacer que en toda España las riquezas de los afortunados sirvan para dar de comer al hambriento y de vestir al desnudo. He aquí el modo único de que esta Navidad derrame la paz sobre todos los españoles.

NAVIDAD EN LA FECHA EXCELSA de la FE y el RECOGIMIENTO HOGAREÑO



"La adoración de los Reyes Magos". (Cuadro de Filippino Lippi.)

Nuevamente el desfile imposible de las horas del calendario nos trae una fecha sacrosanta de fervor cristiano: la de la conmemoración de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. Hora solemne en los ámbitos del mundo católico, simbada de murmullos, de oraciones y de sencilla exaltación de vínculos familiares en la intimidad querida de cada hogar, junto al Nacimiento de figuras diminutas y de ríos de papel de plata que saluda la grey infantil con ingeniosos villancicos y contemplan los adultos con cierta melancolía al evocar la dorada edad. Por defender instantes como este, plenos de creencias religiosas y de sabor de tradición, se alzó un día frente a la horda la España sana. Y por mantenerlos en Europa, entera luchan ahora en los helados campos de Rusia nuestros héroicos voluntarios de la División Azul. Ventura y alegría para todos en la noche del advenimiento del Niño-Dios, efemérides que lleva un aura de dicha, incluso a los hogares de los humildes, ya que a ellos prometió el reino de los cielos el dulce Rabi de Galilea, nacido del vientre inmaculado de la Virgen María en el portal de Belén.

dos campos de Rusia nuestros héroicos voluntarios de la División Azul. Ventura y alegría para todos en la noche del advenimiento del Niño-Dios, efemérides que lleva un aura de dicha, incluso a los hogares de los humildes, ya que a ellos prometió el reino de los cielos el dulce Rabi de Galilea, nacido del vientre inmaculado de la Virgen María en el portal de Belén.

ATAQUES Y CONTRAATAQUES EN EL ESTE

LOS BOLCHEVIQUES, RECHAZADOS O CERCADOS

El "Unicorn" fué el portaaviones hundido por el submarino de Bigalk

BOMBARDEO DE MOSCÚ



EN EL MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO

El ministro de Industria y Comercio, camarada Capperell, en el acto de despidimiento de una lámpara con los nombres de los Caídos del Cuerpo de Comercio, celebrado en el día de ayer. (Foto Verdaguer.)

LA LIBERTAD DE LA INDIA

Mitin hindú en Bangkok contra EL IMPERIALISMO BRITANICO

BANGKOK, 24.—Cinco mil representantes de 20.000 hindúes de un Cuerpo de voluntarios indios y de una sección de la Cruz Roja, la difusión radada de la propaganda en favor del movimiento liberador, la educación de la juventud india y propaganda del nuevo credo entre los soldados indios. El Consejo, en una declaración, ha condenado al imperialismo británico que durante largos años—se dice en tal declaración—ha arruinado la India y ha entorpecido la paz del mundo. Por lo tanto, el imperialismo británico debe ser destruido. Los compatriotas de la India combaten con sus propias armas, pero los indios que viven en el extranjero pueden prestar un eficaz apoyo al movimiento liberador, aliándose a los enemigos de Gran Bretaña. (Efe.)

Si quieres ayudar al Frente de Juventudes en llevar la alegría a los niños madrileños, envía tu donativo a Ibiza, 11, Delegación Provincial del Frente de Juventudes.

CAMARADA: Copera con el Frente de Juventudes para que no falten a ningún niño madrileño los juguetes de Reyes.

Paz a los hombres de buena voluntad

NAVIDAD

Nochebuena del Icaro (CUENTO)



"El nacimiento de Cristo". Dibujo original de Alberto Durero.

EN LA TIERRA Y EN LOS CIELOS

EN una de estas frías y largas noches de invierno, cuando la oscuridad anega los campos y el silencio que penetra todas las cosas hace que oigamos voces misteriosas perdidas en la lejanía, en un hogar español de esos que aún guardan el temblor y el recogimiento de los días sagrados del año se podría contar una leyenda de las que, sin lugar ni origen conocidos, manan del corazón de los pueblos como el ensueño y la esperanza, como el amor y la devoción.

Se narraría que un hombre bueno, asistido de la gracia de Dios, escudriñó en las entrañas de los montes y en el abismo de los mares, en la espesura de los bosques, en la infinitud de las llanuras y hasta en los arcanos de la luz que nos mandan las estrellas desde mundos incalculables. Y en todas partes, como un hábito sagrado que lo animase todo de encanto y de estremecimiento, halló el eco de los pasos del hombre sobre la tierra. Ni el más escondido rincón del Mundo está desierto de historia y de leyenda, como un peregrino que caminara con ansias de salir de su destierro y al propio tiempo sintiera en sus entrañas la nostalgia de su camino, el hombre ha dejado en todas las cosas huella de sus pasos y el viento cuenta renunciaciones y esperanzas, como la luna y las estrellas hablan de cosas inefables en que el corazón quisiera perderse como un niño en las sombras de la noche. Y después se nos diría con sencillez que cada día trae su afán; cada una de las estaciones del año, como cada una de las edades de la vida humana, nos revela una manera íntima de ser del Mundo, que se escondiera a quien pretendiera descubrirla con la razón o con la meditación.

En estas noches largas y frías de invierno, cuando la tibieza del hogar llega hasta nosotros con los recuerdos y las esperanzas más entrañables, se dice con unción cómo Dios se hizo hombre para compartir nuestros pesares y nuestras alegrías, y se dice que desde una noche como ésta, que llamamos sencillamente buena, la alegría ilumina el Mundo y los más recios trabajos nos hacen dignos de gozarla con pureza, como se gozan las cosas más sagradas de esta tierra bendita. No hay separación entre los hombres; como una voz sagrada que lo inundase todo de luz y de obediencia, en esta noche buena, cargada de siglos y de resonancias íntimas, todos los seres que pueblan la tierra se afanan por acercarse a los demás. La soledad parece hoy la más sacrilega de las blasfemias, y un mar insostenible de anhelos y canciones hablan al alma de la inefable comunión en que flotan todas las cosas de la tierra y de los cielos. Las tradiciones más escondidas de pueblos y familias se derraman sobre la noche en ondas de armonía como si en lo más hondo del Mundo alentara el mandamiento del amor y la belleza de todo lo creado.

En esta noche buena se ahonda el corazón del hombre, se ensancha el mundo en que brega y sueña y hasta las tareas más duras se le antojan dulces. No cabe en esta noche el desamparo; tampoco cabe el desaliento. Los cielos y la tierra emanan el cántico de la humanidad de Dios y hasta el más humilde de los seres humanos siente que en las honduras de su vida se agita un destello de luz y de esperanza que le hace creer sin palabras ni pensamientos que ha sido hecho a imagen y semejanza de Dios. Y he aquí que ese hecho incontestable de acercamiento que alienta en el corazón de todos los hombres en esta noche que llamamos sencillamente buena se derrama sobre el Mundo como la luz del sol y nos sobre-coge como un torbellino de danza en que hasta Dios comulga con nosotros, como se narra en leyendas y se canta en canciones que manan del recuerdo de una noche como ésta, en que, en el portal de Belén, se redimió al linaje humano y se nos enseñó la dulzura y el pesar silencioso de esta vida buena que nos fué entregada para que en los más oscuros menesteres nos confortáramos con el cántico de los mundos, que dicen la Gloria de Dios en las alturas y derraman paz sobre los hombres de buena voluntad, como la luz de las estrellas, como el canto del ruiseñor y como el primer estremecimiento de la aurora.

Leal gratitud para el Caudillo, que con su espada nos logró la reconquista de nuestras fiestas tradicionales de Navidad. Y el recuerdo vivo y emocionado para nuestros Caídos, que con el sacrificio de sus vidas nos han devuelto días felices.

El ancho aparato bimotor estaba dispuesto. Desde una colina próxima los alegres camaradas de la escuadrilla contemplaban con entusiasmo la escena que se iba a desarrollar en el aeródromo. El teniente Gámez se calaba el gorro pasamontañas mientras el comandante jefe arreglaba los documentos que iban a ser transportados hasta los cielos de un glorioso reducto del heroísmo nacional.

—¿Está todo dispuesto?

—A la orden, mi comandante.

El teniente Gámez saltó sobre la carlinga y manejó el complicado tablero de mando del moderno aparato. Trepó el motor y minutos después la nave de acero cruzaba el espacio, mientras allá abajo un grupo de hombres emocionados entonaban el Himno de la Falange. La luna asistía al espectáculo con la amplitud de su plenilunio. El teniente Gámez consultó su reloj y elevó aún más la máquina para adquirir la normal sobre un cirro gracioso y aseguir que prestaba su sonrisa de algodón en la noche de guerra. El ambiente era propicio para la aventura nocturna, y el piloto sintió todo el entusiasmo, la incomparable atracción de un crucero silencioso y único, sin vuelta fácil. Era la noche del día 24 de diciembre de 1937. Nochebuena.

El avión cruzó el horizonte adversario y se remontó hasta los dos mil quinientos metros, buscando la dirección fija del objetivo difícil. Gámez dedicó a pensar en el valor tradicional de la fecha y recordó sus años de infante entre inestimables zalemas familiares y gigantescos árboles simbólicos y repletos de golosinas. También cruzó por su mente el recuerdo de otra Nochebuena bullanguera, animada por unos bellos ojos de su virgen morena en el calor de la mística andaluza. De pronto sintió ruido allá abajo. Le habían descubierto. Sintió el peligro con su fina intuición de guerrero y tiró de la palanca hacia su pecho. El avión se encabritó y trazó un violento zigzag para ir a colocarse

bajo los rutilantes rayos de la luna. Los otros aparatos subían como flechas en busca del enemigo aterrorizado para abrirse en prodente formación de ataque. Gámez esperó virazo hasta que el avión que conducía los ocho cazas rojos estuvo cerca y eligió el minuto para precipitarse sobre él como si saliera de improviso de entre los rayos del satélite. El piloto del avión enemigo no esperaba el ataque y se dejó sorprender, aunque quisiera iniciar un viraje que no le salvó la vida. Una ráfaga de ametralladora bastó al teniente Gámez para acabar con el primero. Los otros se aproximaron a todo motor; pero pudo evitarlos rematándose como una flecha hacia el cielo para caer segundos después como un rayo sobre el grupo de cazas. Eludir el combate hubiera sido inútil y no estaba a tono con su genio de cruzador de horizontes. Las dos ametralladoras sincronizadas disparaban sin cesar, descargando sus cintas mortíferas sobre la escudrilla roja. Otros dos más cayeron.

—Tres—susurró el teniente Gámez mientras cruzaba los mandos.

Pero era mucha hazaña para un aparato de dos motores frente a los cuatro ligeros cazas restantes. El héroe comprendió así y decidió prolongar su existencia unos minutos más en honor a la festividad de la noche. Plóó y entró fácilmente en barrena. Sus labios pronunciaron el preciado símbolo del Loreto para continuar con el inolvidable villancico.

Quisiera ser ave que a la Virgen María...
Que a la Virgen María...
La tierra se acoraba más y más. El aire zumbaba y un horrible ruido penetraba por las rendijas de la carlinga. Ruidos de Arcángel los creyó Gámez.

Y pronunció aún:
Quisiera ser ave que a la Virgen María...
UN PILOTO



LA NOCHEBUENA DE LOS HEROES

No hubo Nochebuena como esta de 1941 en la que estuvieran más cerca de nosotros los que por su fe de falangistas la pasarán hoy en Rusia. ¡Tan lejos y tan dentro de nuestro cerebro y de nuestro corazón! No olvidemos exclusivamente a aquellas familias que tienen algún deudo en la División Azul, sino a todos los españoles que piensan y sienten y actúan, integrados en nuestro Estado Nacionalindicalista, para los que cada voluntario ha de ser el bravo camarada que allí defiende su tranquilidad de alma.

En la noche helada de los campos rusos monta la centinela esta Nochebuena la vanguardia heroica de la juventud española. Doctores, estudiantes y obreros, que bien pudieron "escurrir el bulto" en esta ocasión, ya que en la que les brinda la Cruzada arriesgaron su vida en las trincheras nacionales o en las retaguardias rojas, optaron por la postura incómoda que señala la norma falangista. Y abandonaron las aulas y talleres. Y los hogares. Y las horas apacibles del bar. Y los amigos. ¡Y la novias!

¿Qué harán esta noche sus familiares, y sus amigos, y sus novias? Ni lágrimas ni sentimentalismos. Con los corazones alegres, porque Dios les concedió el honor de que un hombre—todo un hombre!—que les es querido sea admirado en todo el Mundo por su bravura y alegría por ser ellos los que hoy ponen arriba el nombre de España, arrebatando sus banderas al aire de la victoria y alegría, en espera de su retorno triunfal.

De un lado de las trincheras están los "sin Dios". Del otro, los que creen en la Navidad. Y esta noche los nuestros tendrán Jarama. A los torpes oídos de los que se niegan a sí mismos la verdadera felicidad, llegará esta noche el estrépito de una sana alegría. Rasguos de guitarras, coplas, villancicos, risas... después de una copiosa cena, para la que España les envió el postre clásico y sus vinos generosos. Ni morteros ni ametralladoras lograrán apagar el entusiasmo de la fiesta de Nochebuena. En ningún caso dejarán los nuestros de celebrarla al estilo español.

Esta noche, a las doce, será hora de cita. No falten a ella los padres, los hijos, los hermanos, las novias, los amigos... A las doce en punto nuestros voluntarios elevarán sus oraciones pidiendo que el divino Niño recién nacido velo por España y su Gaudillo. A la misma hora recemos nosotros con igual afán. Y en el cielo convergerán las mismas súplicas. El favor se extenderá a la protección de las preciosas vidas de nuestros voluntarios.

En esta Nochebuena de héroes, que se elabora con las tres de la Cruzada, quedan prendidas todas las Nochebuenas españolas, defendidas en la de 1941, que hoy celebramos, por nuestros mejores. ¡Arriba España!

R. ORTEGA LISSON

Romance de Nochebuena

Por Luis ARDILA

En el cielo las estrellas cesaron de titilar. Esta noche a la palma no persigue el gavilán. El sueño de todo humano velando un ángel está y se han calmado en los mares los vientos de tempestad. Por cada jardín humilde florece un nuevo rosal. Caricia hay para la llaga, consuelo para el pesar. Vive un trance de Destino eterno la Humanidad ¡y hasta el lobo carnicero dejó en su cubil de aullar!

El Niño Dios ha nacido de Belén en un portal. María y José le miran tendido en paja sin haz. El noble buey, con su aliento, calor de vida le da. Fuera, las sombras violeta tienden un manto sin par. Diez arcángeles llegaron por el paisaje oriental sobre helados arroyuelos y campiñas sin sembrar. El Niño Dios se ha dormido. Es rubio como el trigo ¡y tan bello que no puede mirarse sin cegar!

Viene a difundir un credo de justicia y de bondad y a ofrendar su sacrificio para los hijos de Adán. Treinta y tres años más tarde en la Cruz expirará. Por él perfuman los nardos y sabe el mirlo cantar. Su símbolo y su presencia no ha de faltarnos jamás: su sangre, en el rojo vino; su cuerpo, en el tierno pan.

¡Romance de Nochebuena! Cristiana fiesta de hogar con un fervor de oraciones y una ventura de paz. Veinte siglos transcurrieron desde que en aquel portal de Belén, Jesús naciera. Y hoy otra vez nacerá. Resuenan los villancicos de lírica ingenuidad: "La Nochebuena se viene, la Nochebuena se va." Y como entonces, el Mundo vive una hora ideal. A la palma indefensa no persigue el gavilán. En los mares se han calmado los vientos de tempestad ¡y hasta el lobo carnicero dejó en su cubil de aullar!

VILLANCICOS EN LA NOCHE SANTA

Llena está nuestra literatura de obras dedicadas a la Natividad del Señor. En todos los metros han escrito nuestros poetas sobre Misterio tan alto. Han usado de todos los recursos de las bellas letras, y desde el siglo XII hasta nuestros días la literatura se ha ido enriqueciendo con obras en torno a este tema. Hoy el acervo literario de la Navidad es, de seguro, más importante y rico que cualquier otro. ¿Qué poeta o prosista español no ha dedicado sus plumas, siquiera sea fugazmente, a analizar este Misterio? Desde el libro de los tres Reyes de Oriente, en el siglo XII, hasta este libro de Luis Rosales, duro libro de inspirada traza, que se llama "Navidad", por no citar más, son innumerables las obras literarias dedicadas al nacimiento del Señor. (Qué bellas letras son las nuestras, que con tal gala se han vestido para contar al Dios Niño! No se conoce en el Mundo literatura igual.

Pero destaca para nosotros esta típica modalidad literaria que denominamos villancico. Verso corto y jugoso, estrofa breve e irregular, capricho en la rima, imperfección en la forma, esto es el villancico; pero, ¡esto, esto, es también compendio de suave inspiración, cifra de cariño, suma de delicadezas. De tanto amor como rezuma el villancico hacia las sagradas personas, dice un ingravemente, pero con tan buena fe y favor tal, que van de boca en boca y generación en generación. Los villancicos han sido la voz del pueblo en el concierto de alabanzas al Señor que se hace Niño. Verdadera expresión popular, desde el "mester de juglaría", de autores anónimos muchas veces, y otras, de los más altos autores. Mas unos y otros no han hecho sino interpretar los sentimientos del pueblo. Es todo un pueblo el que canta y el que se convierte en niño y trucea sus sentimientos airados o proteros por estos otros de piedad y dulzura que despierta el maravilloso espectáculo de un Niño que nace pobre entre ángeles del Cielo, castreiros animales y rústicos pastores.

Anda acá, pastor— a ver al Redentor. Anda acá, Minguillo—deja tu ganado, toma el caramillo—surron y cayado: vamos sin temor— a ver al Redentor.

decía Juan del Enzina, y los pastorcillos de Belén Minguillo y Llorente se desahaban en vivo hervor para ver quién lleva más y mejor el caramillo de Belén.

Sobre la noche santa hizo fray Ambrosio de Montesinos un bellísimo villancico, en que describe el nacimiento del Señor:

No la debemos dormir la noche santa, no la debemos dormir. Hoy la Reina celestial—ha partido sin su velo virginal—ser perdido: nunca fué misterio tal—acá oído. En puerba te redimo—Emperador, pues no hay trono de oro sino—en el Ángel de alas relucibrantes (predor, dijo esto— a los pastores velantes:

Es todo un proceso espiritual el que aquí se insinúa. Y así en tantos otros versos, llenos de gracia en la forma y de hondo contenido. No es, pues, vulgar el villancico, como muchos creen. De generación del villancico son muchos que por ahí se cantan. Ad-

mitidas ciertas aberraciones de fondo e impurezas de forma, no obstante, el villancico raya a igual altura que las más nobles expresiones poéticas. No podía ser de otro modo cuando de un pueblo como el nuestro se trata.

A este tema de la Navidad ha dedicado recientemente una bella antología un erudito escritor, don Sanz y Diaz. Compéndiense en ella pasajes literarios de numerosos autores, y en no pocos anónimos. El exacto criterio de selección. Y en no pocos de nuestros contemporáneos hombres de letras surge el afán de celebrar de nuevo los villancicos. Loable afán que viene a continuar la tradición literaria española. Indudablemente, de este afán surtirán nuevos villancicos. Al modo de hoy, pastores y zagalones, ángeles y roros, sortarán a Belén llevados por el torbellino de nuestros versos. Y volveremos al Portal de Belén, con panderos y zambombas, llevando en los labios los villancicos de España. A nuestro paso, en la noche santa, se fundirán los hilos y los aires quietos y brillantes de estrellas se alegrarán con canciones viejas y nuevas en un perdurable certamen de amor. "Esta noche es Nochebuena—no es noche de dormir", cantaremos cuando, finada la misa del gallo, sueñen los niños con el del Portal de Belén y los villancicos arrollen su sueño en la noche quieto y santa.

IGNACIO VALVERDE

Nochebuena de la "quinta columna" MADRILEÑA

De las Nochebuenas vividas en zona roja, la de 1937 apesadumbró más que ninguna a los españoles que en Madrid sufrían—sólo Dios sabe a costa de qué penas y de cuántos renunciamientos—la dictadura zafra de hoz y martillo. Porque la capital de España, cubierta de nieve, vio llegar la noche más oscura que nunca conoció desde la hoz y el martillo, cuando el Ejército Nacional, atrinchado en la Moncloa y en la Ciudad Universitaria, santificaba el nacimiento del Niño Jesús, con las armas, iniciaron a las diez de la noche un paqueo atroz, al que pusieron obligado silencio las baterías de Franco. Bulla la "olla" como llamaban los madrileños al ruido sordo de los morteros y de las bombas de mano, que, paradójicamente, siempre parecían sonar en el Hipódromo. Dolor inmenso en los hogares—abiertos en toda hora a la maldad de la milicianada— donde faltaban dos, tres o cuatro personas que en un cárcel penaban su amor a Dios y su fervor patriótico, o en los que se horroraba al asesinato en un frío apartamento de un piso, en una caliginosa noche agostosa. Todas las familias desoladas—cenaron—si cenaron—con aquella austeridad que desde luego no alcanzaba a los oficiales rojos, y oyeron la misa de Navidad, que a través de las ondas de la radio ponía en emoción en el alma de los oyentes, quienes, con unción de catacumbas, rezaban a Dios y a El ofrecían el homenaje de tantas angustias.

EN CUATRO CAMINOS, JUNTO AL METROPOLITANO

A quinientos veinte metros de la línea de fuego, en el cine Metropolitano, mandriada de la C.N.T., soldados de las Internacionales, mujeres de esas a las que "El Socialista" llamó un día "las ametralladoras de Negroscó", celebran con champagne, caviar y naranjas una fiesta laica, moñándose del hambre y de la miseria que con furia apocalíptica atenazan a la ciudad. A las diez y media, tananas cerradas se perciben en el piso superior los clamores del escándalo. En casa del farmacéutico doctor Ricardo Labiaga, un sacerdote, con vestiduras litúrgicas, rezaba una misa ante un grupo de vecinos. Se elevan al Cielo las plegarias de los fieles y se contienen las congojas de los llantos. "Regina Pacis, ora pro nobis..." (Pero se ve, tra lejano el momento de la liberación en estos días en que la vida pierde valor y las horas pesan como plomo... A las zozobras de la "quinta columna"—y en ella caben todos los madrileños unidos por un mismo destino—se unen, los temores, arrastra tra sí la enorme batalla de Teruel, la más grande ofensiva desarrollada por los rojos hasta ahora, los temores, que se arroja arrea en sus proclamas, y el prudente silencio de Burgos empapa de tristeza la angustia de la espera al que "la justicia de los vultuos en mantas y ateridos de frío.

SANGRE EN LA NIEVE

Los camaradas de las círculos y de las Embajadas, las checas de las Ventas y de los Salesianos, se sientan a la quinta columna, en que la represión se ceba con furia escalofriante sobre víctimas familiares e inocentes. Los registros de la noche más oscura que nunca el eco de una España feliz y de un mundo civilizado que nos parece un sueño. Las emisoras de Vitoria, de Valladolid, de Salamanca y de Burgos dedican sus sesiones a cantar la santidad de la fiesta. Radio Vaticano se dirige al orbe ar pite que la guerra de España concluya, deseo el más acuciante del Santo Padre. Buenos Aires y Río de Janeiro lanzan ecos de dantonos y tangos empalagosos, que a veces se asemejan injuria a nuestro dolor y en otras ocasiones se nos presentan como promesa inaccesible. Y en aquél noche soldados de no sé qué brigada disparan a mansalva en el calle del Poz sobre un niño que se resiste, entrocándose a subir al coche del "paseo". Carcajadas soces resuenan como blasfemias en el silencio que enmarca el trágico episodio inolvidable al que "la justicia del pueblo" pone tintas de esperpento valleinclanesco.

—Este—dice un "responsable" de la "checa"—subir al coche del "paseo" y le habían detenido momentos antes a las puertas de su casa cuando invitaba a una amiga a escuchar Radio Roma. Tirado en la acera, la sangre de la frente ponía un collar de rubies sobre el arriño de la nieve...

JOSÉ LUIS GOMEZ MESIAS

Chirrían los frenos del coche y los asesinos alborotaban la escalera de la casa, que se llena de pánico. Para el ascensor. Un timbrado, y plateros rasgan, a altas horas, la santidad de un hogar. Era el "paseo" espantoso, de la más refinada maldad. Despedidas angustiosas, llantos irreprimibles y la mofa de los criminales.

Esta Nochebuena, mil niños indigentes de los suburbios madrileños... SERAN ACOGIDOS POR AUXILIO SOCIAL EN SUS HOGARES DE CLASIFICACION



ESAS POBRES CRIATURITAS, FAMILIAR, CAMPESINOS, DEPAUPERADOS

La campaña contra la mendicidad no puede terminarse por que se dicte una disposición al efecto, ni puede llevarse a la práctica con la celo de mendigos y el celo escrupuloso de los agentes encargados de evitar la presencia de indigentes a las puertas de los cafés, en la boca del Metro o en lugares estratégicos de ciertas vías madrileñas...

La mendicidad no existiría, la mendicidad se habría destruido de Madrid y de España, porque el Caudillo ampara y protege a los que en el suelo español nacimos y vivimos...

ESTE PANORAMA TAN CRUDO... LO ENCONTRO PRIMO DE RIVERA

Este panorama tan crudo lo encontró Miguel Primo de Rivera y lo fue atajando; el Ayuntamiento de Madrid ha puesto de su parte una gran labor en el mismo sentido...

Labor callada, constante, de vocación patriótica, humana, ejemplar y maternal, la que el Ayuntamiento de Madrid...

¿QUE DOLOR Y QUE DE ENGANOS?

¿Qué de dolor y qué de engaños encierra esa triste caligera? Verdad en unos, triste verdad hija de muchas circunstancias...

Hay quien sacó de la Casaca una pequeña para explotación; quien, sin ofensas ni beneficio, por ineptitud para una profesión determinada...

Y contra todo esto, contra lo que está fuera de ley y de razón, contra el mendigo fingido...

Y contra todo esto, contra lo que está fuera de ley y de razón, contra el mendigo fingido...

Y contra todo esto, contra lo que está fuera de ley y de razón, contra el mendigo fingido...

Y contra todo esto, contra lo que está fuera de ley y de razón, contra el mendigo fingido...

Y contra todo esto, contra lo que está fuera de ley y de razón, contra el mendigo fingido...

Y contra todo esto, contra lo que está fuera de ley y de razón, contra el mendigo fingido...

Y contra todo esto, contra lo que está fuera de ley y de razón, contra el mendigo fingido...

Y contra todo esto, contra lo que está fuera de ley y de razón, contra el mendigo fingido...

Y contra todo esto, contra lo que está fuera de ley y de razón, contra el mendigo fingido...

Y contra todo esto, contra lo que está fuera de ley y de razón, contra el mendigo fingido...

Y contra todo esto, contra lo que está fuera de ley y de razón, contra el mendigo fingido...

Y contra todo esto, contra lo que está fuera de ley y de razón, contra el mendigo fingido...

Y contra todo esto, contra lo que está fuera de ley y de razón, contra el mendigo fingido...

Y contra todo esto, contra lo que está fuera de ley y de razón, contra el mendigo fingido...

LA NOCHEBUENA DE LOS DIRECTORES DE LOS DIARIOS Y AGENCIAS PERIODISTICAS DE MADRID



XAVIER DE ECHARRI



JOSE LOSADA DE LA TORRE



VICENTE GALLEGO



VICTOR RUIZ ALBENIZ



VALERIANO H. USABIAGA



LUIS MENCHETA



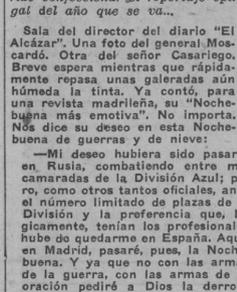
JESUS GARCIA GIL



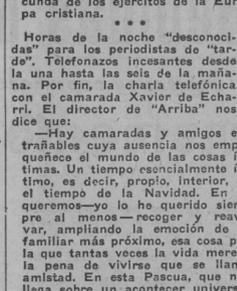
JESUS ERILLA



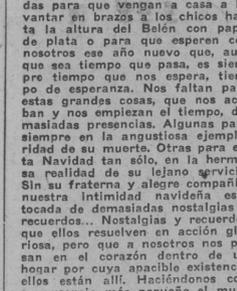
JUAN JOSE PRADERA



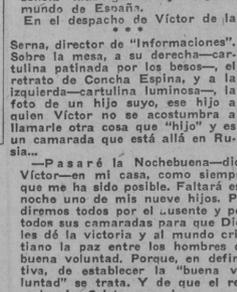
JESUS EVARISTO CASARIEGO



JUAN PUJOL



JUAN JOSE PRADERA



JESUS EVARISTO CASARIEGO



JUAN PUJOL



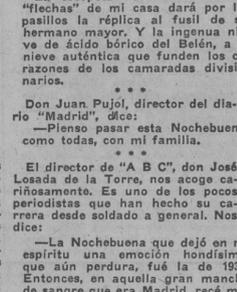
JUAN JOSE PRADERA



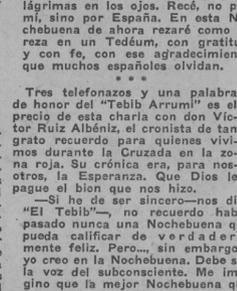
JESUS EVARISTO CASARIEGO



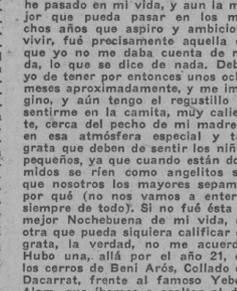
VICTOR RUIZ ALBENIZ



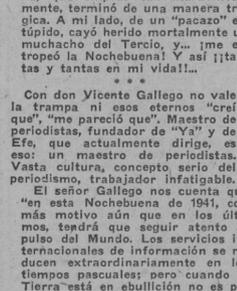
VALERIANO H. USABIAGA



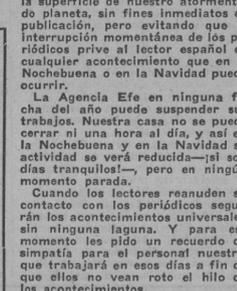
LUIS MENCHETA



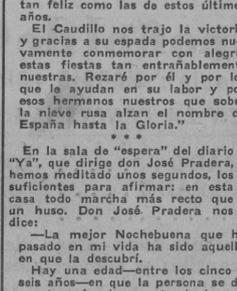
JESUS GARCIA GIL



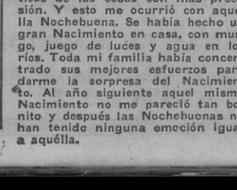
JESUS ERILLA



JUAN JOSE PRADERA



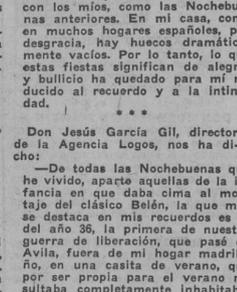
JESUS EVARISTO CASARIEGO



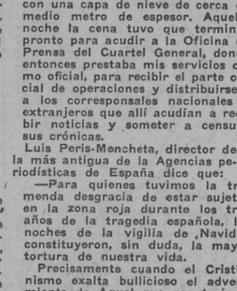
JUAN PUJOL



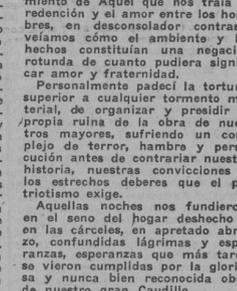
VICTOR RUIZ ALBENIZ



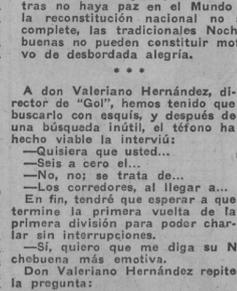
VALERIANO H. USABIAGA



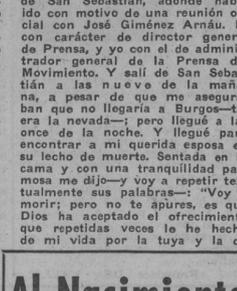
LUIS MENCHETA



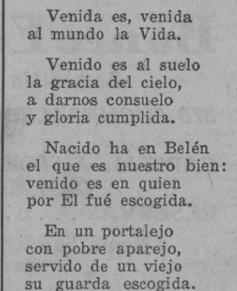
JESUS GARCIA GIL



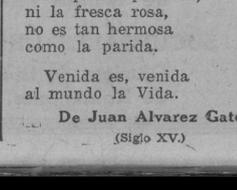
JESUS ERILLA



JUAN JOSE PRADERA



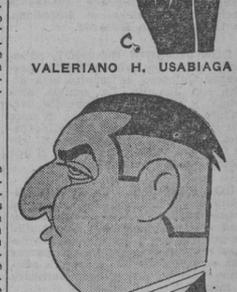
JESUS EVARISTO CASARIEGO



JUAN PUJOL



VICTOR RUIZ ALBENIZ



VALERIANO H. USABIAGA



LUIS MENCHETA



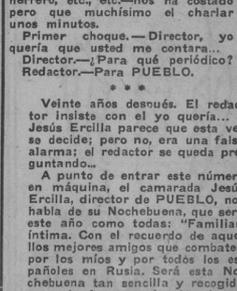
JESUS GARCIA GIL



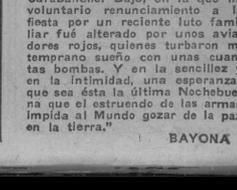
JESUS ERILLA



JUAN JOSE PRADERA



JESUS EVARISTO CASARIEGO



JUAN PUJOL

ante la ducha que lo limpia, y... ya lo tenía propicio a la unión con los demás, a la vida en común, en esa mesa alegre del hogar...

COMO ESTE INDIGENTE, MIL NIÑOS CELEBRARÁN LA NOCHEBUENA MERCED AL ESFUERZO INAUDITO DE AUXILIO SOCIAL

ESTOS MISMOS NIÑOS A LOS DIECIOCHO AÑOS

Estos mismos niños, que irán a hogares de recuperación primero y después a hogares infantiles, escolares, universitarios...

BAJO EL SIGNO DE LA FALANGE

Noble esfuerzo el de Auxilio Social y gran Nochebuena para estos que, hoy indigentes, serán mañana el orgullo de una juventud elevada bajo el signo de la Falange...

BAJO EL SIGNO DE LA FALANGE

Noble esfuerzo el de Auxilio Social y gran Nochebuena para estos que, hoy indigentes, serán mañana el orgullo de una juventud elevada bajo el signo de la Falange...

BAJO EL SIGNO DE LA FALANGE

Noble esfuerzo el de Auxilio Social y gran Nochebuena para estos que, hoy indigentes, serán mañana el orgullo de una juventud elevada bajo el signo de la Falange...

BAJO EL SIGNO DE LA FALANGE

Noble esfuerzo el de Auxilio Social y gran Nochebuena para estos que, hoy indigentes, serán mañana el orgullo de una juventud elevada bajo el signo de la Falange...

BAJO EL SIGNO DE LA FALANGE

Noble esfuerzo el de Auxilio Social y gran Nochebuena para estos que, hoy indigentes, serán mañana el orgullo de una juventud elevada bajo el signo de la Falange...

BAJO EL SIGNO DE LA FALANGE

Noble esfuerzo el de Auxilio Social y gran Nochebuena para estos que, hoy indigentes, serán mañana el orgullo de una juventud elevada bajo el signo de la Falange...

BAJO EL SIGNO DE LA FALANGE

Noble esfuerzo el de Auxilio Social y gran Nochebuena para estos que, hoy indigentes, serán mañana el orgullo de una juventud elevada bajo el signo de la Falange...

BAJO EL SIGNO DE LA FALANGE

rido confeccionar el reportaje epigonal del año que se va...

Sala del director del diario 'El Alcázar'. Una foto del general Moscardó. Otra del señor Casariego. Breviamente, mientras que rápidamente repasa unas galerías aún húmedas la tinta, ya conté, para una revista madrileña, su 'Nochebuena más emotiva'...

—Mi deseo hubiera sido pasarla en Rusia, combatiendo entre mis camaradas de la División Azul; pero, como otros tantos oficiales, ante el número limitado de plazas de la División y la preferencia que, lógicamente, tenían los profesionales...

—La Nochebuena que dejó en mi espíritu una emoción hondísima, que aún perdura, fué la de 1936. Entonces, en aquella gran mancha de sangre que era Madrid, recé mucho, con esa oración sin palabras que ensancha el corazón y pone lágrimas en los ojos...

Tres telefonazos y una palabra de honor del 'Tebib Arrumi', es el precio de esta charla con don Victor Ruiz Albeniz...

—Si he de ser sincero—nos dice 'El Tebib'—, no recuerdo haber pasado una Nochebuena que pueda calificarse de verdaderamente feliz...

—Precisamente cuando el Cristianismo exalta bullicioso el advenimiento de Aquel que nos trae la redención y el amor entre los hombres, en desolador contraste vemos cómo el ambiente y los hechos constituyen una negación rotunda de cuanto pudiera significar amor y fraternidad...

Personalmente padecí la tortura, superior a cualquier tormento material de organizar y presidir la propia ruina de la obra de nuestros mayores...

Obvio es decir que para todo buen cristiano y español, mientras no haya paz en el Mundo y la reconstitución nacional no se hiciese, la Nochebuena de las buenas no pueden constituir motivo de desbordada alegría...

Con don Valeriano Hernández, director de 'Gol', hemos tenido que buscarlo con esmero, y después de una búsqueda inútil el teléfono ha hecho viable la entrevista...

—¿Seis a cero el...? —Los corredores, al llegar a... En fin, tendré que esperar a que termine la primera vuelta de la búsqueda...

—¿La Nochebuena más emotiva? La del año 1936. Aquel día 24 salí de San Sebastián, adonde había ido con el propósito de una reunión oficial con José Giménez Arnau...

—La Agencia Efe en ninguna fecha del año puede suspender sus trabajos. Nuestra casa no se puede cerrar ni una hora al día, y así en la Nochebuena y en la Navidad su actividad se verá reducida...

—Cuando los lectores reanuden su contacto con los periódicos seguirán los acontecimientos universales sin ninguna laguna. Y para ese momento le pido un recuerdo de simpatía para el personal nuestro, que trabajará en esos días a fin de que ellos no vean roto el hilo de los acontecimientos...

—En la sala de 'espera' del diario 'Ya', que dirige don José Pradera, hemos meditado unos segundos, los suficientes para afirmar en esta casa todo marcha más recto que un huso. Don José Pradera nos dice...

—La mejor Nochebuena que he pasado en mi vida ha sido aquella en que la descubrí.

—Hay una edad—entre los cinco y seis años—en que la persona se da cuenta más claramente de lo que la rodea y percibe también los matices de las cosas...

—En la sala de 'espera' del diario 'Ya', que dirige don José Pradera, hemos meditado unos segundos, los suficientes para afirmar en esta casa todo marcha más recto que un huso. Don José Pradera nos dice...

—La mejor Nochebuena que he pasado en mi vida ha sido aquella en que la descubrí.

—Hay una edad—entre los cinco y seis años—en que la persona se da cuenta más claramente de lo que la rodea y percibe también los matices de las cosas...

—En la sala de 'espera' del diario 'Ya', que dirige don José Pradera, hemos meditado unos segundos, los suficientes para afirmar en esta casa todo marcha más recto que un huso. Don José Pradera nos dice...

—La mejor Nochebuena que he pasado en mi vida ha sido aquella en que la descubrí.

—Hay una edad—entre los cinco y seis años—en que la persona se da cuenta más claramente de lo que la rodea y percibe también los matices de las cosas...

—En la sala de 'espera' del diario 'Ya', que dirige don José Pradera, hemos meditado unos segundos, los suficientes para afirmar en esta casa todo marcha más recto que un huso. Don José Pradera nos dice...

—La mejor Nochebuena que he pasado en mi vida ha sido aquella en que la descubrí.



EL BELEN, por Bellón

Al Nacimiento

Venida es, venida al mundo la Vida.

Venido es al suelo la gracia del cielo, a darnos consuelo y gloria cumplida.

Nacido ha en Belén el que es nuestro bien: venido es en quien por El fué escogida.

En un portalejo con pobre aparejo, servido de un viejo su guarda escogida.

La piedra preciosa, ni la fresca rosa, no es tan hermosa como la parida.

Venida es, venida al mundo la Vida.

De Juan Alvarez Gato

(Siglo XV.)

Con Jesús Errilla—en casa del herrero, etc., etc.—nos ha costado pero que muchísimo el charlar unos minutos.

Primer choque.—Director, yo quería que usted me contara...

Director.—Para qué periódico? Redactor.—Para PUEBLO.

Veinte años después. El redactor insiste con el yo quería...

Jesús Errilla parece que esta vez se decide; pero no, era una falsa alarma; el redactor se queda preguntando...

A punto de entrar este número en máquina, el camarada Jesús Errilla, director de PUEBLO, nos habla de su Nochebuena...

Intimo como todas: 'Familiar', íntimo como todas: 'Familiar', íntimo como todas: 'Familiar'...

Los mejores amigos que combaten por los míos y por todos los españoles en Rusia. Será esta Nochebuena tan sencilla y recogida como lo fueron todas las de mi vida...

En la intimidad, una sencillez y una esperanza que sea ésta la última Nochebuena que el estruendo de las armas impida al Mundo gozar de la paz en la tierra.

BAYONA

¿COMO VA A PASAR LA NOCHEBUENA? LAS VICTIMAS DE LA FIESTA

LOS AUTORES DRAMATICOS NOS CUENTAN LO QUE PIENSAN HACER

alegría de nuestra vida y que tuvimos y ya no tenemos. Cuanto más ruido, más algarazas y más villancicos más triste. La Nochebuena es así. Creo que casi todos los que no gustamos del vino lo pasamos lo mismo... ¡tristes!

EL MAESTRO ALONSO pasará esta fecha tradicional entregado al trabajo de instrumentación de la partitura de su nueva obra "Doña Mariquita de mi corazón", labor que absorbe en estos días todas sus actividades. Por la tarde, los correspondientes ensayos en el teatro, y de nuevo a la tarea hasta el momento de la clásica reunión familiar para conmemorar la fiesta mayor de la Cristiandad. Villancico al piano y quizá una interrupción... Cuatro ne-



DON JACINTO BENAVENTE, nuestro primer dramaturgo, que vive con la familia de su secretario, dará esta noche de descaño su primera. Ni una línea para las dos obras que prepara para el Teatro Nacional y el Español.

Durante el día, sus acostumbrados paseos de la mañana y de la tarde, y a las siete, como siempre, en casa, entre los libros, las cuartillas y con la pluma magistral que hace tan magníficas comedias.

DON EDUARDO MARQUINA pasará la Nochebuena como es costumbre en su tierra, y tradición en su familia: comiendo frugal de abstinencia, villancicos de los nietos y acostándose tempranito para poder masajear al día siguiente, que es la fecha que se celebra en Barcelona, la tierra de don Eduardo.

DON JOAQUIN GUICHOT, paisano y amigo entrañable de los hermanos Quintero, se reunirá esta noche con Joaquín y una esposa de frugal y preñada de recuerdos evocadores de Serafín. Y luego la misa del gallo y el regreso a casa, desahogado para emprender de ese ambiente único de la Nochebuena, en el que flota la melodía del villancico...

DON FRANCISCO SERRANO ANQUITA ya tiene confeccionado el menú: pan de ajo y coles guisadas. Así como papa, que el chiquillo se acuerda... y para que no olvide los mayores. "A mí me parece que en todas las casas debiera celebrarse así la noche deslumbradora y mágica."

Y esto—ha dicho—tiene su explicación: la Nochebuena de 1938 la celebramos mi mujer, mi sobrino y yo en nuestro escondite del paso de Recoletos comiendo un succulento trozo con cebollas y unas espárragos lonchas de jamón fresco—tocino puro—que habíamos pagado cinco veces más caro que el mejor del Jabugo. Para que nada faltase al festín tuvimos hasta unos polvorones de postre, y los rociamos con un tintillo valdepeñero que quitaba las penas. Aquella fue noche de un verdadero banquete.

En 1937 cambió ya la cosa. No cenamos sino unas lentejas guisadas con sebo, en cuyo calducho navegaban intrínsecamente unos gusanos blanquecinos que no hubo manera de hacer que me los sirvieran aparte, con lo que hubiese disfrutado de un succulento segundo plato. Y en 1933, cuando ya por Cataluña y Aragón se encendían las luminarias de la Victoria, celebramos en mi hogar la Nochebuena con unas sopas de ajo... sin ajo y sin pan, y unos tronchos de berza que mi abnegada y heroica mujer había conseguido en una carta de la Guindera. Lo mejor de la fiesta fue el postre: la misa del gallo, oída por el radio con aquella dulce alegría que nos llenaba de lágrimas los ojos. Y en la mañana de Navidad, la visita gloriosa que traía una luz nueva a nuestro hogar y a nuestra alma: la comunión, que nunca conseguimos intrínsecamente en un momento de la Nochebuena, y aliento en nuestras esperanzas.

Cuento todo esto para que se comprenda por qué este año, como en los dos anteriores, el banquete de Nochebuena se reduce en mi casa a una modesta sopa de ajo y a unas coles guisadas. "Pan con paz", que es lo que pedimos al Señor en las horas amargas del miedo y de la agonía. Come en casa hay un chiquillo de catorce años, es necesario que recuerde siempre todo lo que sufrimos y todo lo que debemos al Caudillo que vino a liberarnos. Luego de la refacción, la misa del gallo, ahora, gracias a la bondad divina, en la iglesia, sin recatos ni disfraces y siendo nosotros los que vamos en busca del Pan y la Sagrada Mesa y no el Redentor al que pedimos, como antes, escondido y humilde a nuestro refugio.

Después, en la Navidad, viene el regalo de que aún podemos disfrutar, pese a la dureza de los tiempos, no tan duros, sin embargo, que falte lo preciso, y aun lo superfluo, sobre los caseros mantiles. Y el 31 de diciembre, la fiesta que es ya tradicional entre varios hermanos de marañados: Luis, Manzano, Manuel de Góngora (hoy alejado de nosotros porque le retienen en América sus trinitos de poeta), Julián Monís, Pepe Telleche. Unas cuantas familias unidas por viejo y entrañable cariño que se congregan en mi casa para celebrar con nosotros el fin del año viejo y recibir con júbilo al que comienza a alborar. Cantamos y reímos, improvisamos versos, proyectamos magníficas comedias (estas cosas como son las que luego no se escriben), danza la gente joven y volvemos a darle gracias a Dios que nos ha permitido resurgir estas veladas cristianas y sencillas.

Pero la Nochebuena—repite—"Pan con paz".

DON CARLOS ARNICHES, ¿que cómo voy a pasar la Nochebuena? Pues se lo voy a decir a usted sin sermón literario ni neciosos, sino sencilla y sinceramente, como le paso: hondamente triste, como

Francisco DEL VALLE

Cómo pasan la Nochebuena los asilados EN LAS HERMANITAS DE LOS POBRES

Para ellos, todas las noches son Nochebuena

Labor incesante de las religiosas

"Bendita sea la mano del que deposita una limosna en los pobres". Así reza una pequeña placa esmaltada en la puerta del Asilo de las Hermanitas de los Pobres, en la calle de Almagro de esta capital. Al cruzar esta entrada se apodera de nosotros una íntima emoción. Vamos a conocer de cerca la vida de los que han llegado a la vejez tras un camino espinoso en extremo, de los que, después de una serie de desgracias, han tenido la suerte de encontrar un retiro acogedor para sus días finales.

En el patio del Asilo, recibiendo las caricias que el sol de diciembre envía para alegría de los ancianos, encontramos a éstos repartidos por las galerías. Muchos, solos, sentados en los bancos de madera; otros en grupo, paseando a pasos cortitos por los jardines. De vez en cuando se paran, dan una chupadilla al minúsculo cigarrillo que les sirve entre los labios y a poco siguen su paseo.

Calma absoluta. Calma completa, interrumpida únicamente por la campana que da la señal de la comida. Y cuando este momento llega, los ancianos asilados lentamente abandonan el comedor, en donde antes de iniciar su oración de gracias. Estos rezos que, con los de sus hijos, van directamente al cielo y son

los más justamente agradecidos por el Todopoderoso...

—¿Cómo pasaron ustedes la Nochebuena en el año último? Esta pregunta, que hacemos en un grupo de ancianos, es objeto de la mayor curiosidad. El silencio se mantiene por buen rato hasta que un viejecillo—ochenta y novena—nos responde sencillamente:

—¡Ah, señor! Aquí, para todos nosotros, por fortuna, todas las noches son Nochebuena. Para los que, por nuestra suerte, hemos encontrado un hogar pleno de cariño entre estas hermanas tan buenas en donde terminamos nuestra vida, no hay distinguido alguno...

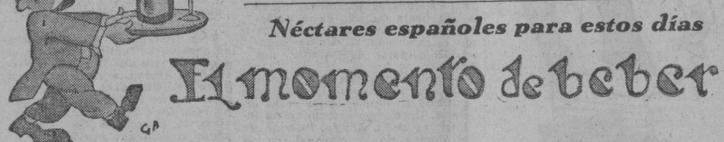
—Pero otro asilado, interrumpiendo al monólogo de nuestro hombre, en la calle de Almagro:

—Mire, la Nochebuena última resultó muy bien. Gracias a la caridad de las personas bienhechoras de este Asilo y gracias también, claro está, al celo de las Hermanas, nos obsequiaron aquella noche con una cena extraordinaria. Y después, como de ordinario, al reposo. Ahora que —sabe usted—muchos más felices los que no dormían... Muchos recuerdos en nuestras cabezas y quien más y quien menos pensé en mejores tiempos y más felices. Yo no pude apartar de mi mente pensamientos que hoy no sé lo que será de ellos. Sus Nacimientos, sus juegos, las sonrisas de sus caras infantiles... ¡qué día si que eran Nochebuena!

De sus ojos se desprenden unas lágrimas. Y nosotros no podemos contener nuestra emoción...

—¿Cómo pasarán los asilados la próxima noche del 24? Esta pregunta está dirigida a la Madre Superiora del Asilo.

—En la noche del Señor todos oiremos la misa del gallo y después procuraremos dar a nuestros ancianos una noche de fiesta, como lo hacemos en to-



Conforme no se concibe la entrada del héroe sin los acordes de una marcha triunfal, y el paso de una guerra más que de un desastre a sus progenitores, y una romería sin tamboril, así no se concibe un acto familiar, civil o religioso, sin que en la mesa en tanto la señora de la casa no llega, tendido en cuenta que con anochas, boquerones, ensaladas, embutidos, quesos, blancos de Mudeja, Aloya, Rivero, Málaga, etc. Algún vino abocado. Estos últimos van bien a las sopas.

Que la señora que el Señor tuvo el buen acierto de darnos por consorte nos tiene preparada una paella. Pues nosotros estamos en el deber de un tanto de cuerpo y de una decente graduación alcohólica, de Aragón, Rioja, Valdepeñas, Cataluña, gallegos de Barco, Rúa, Quiroga, etc.

Supongamos que tenemos una merluza—un poco pronto al principio de la comida—con ajada, con salsa verde, etc., y quien dice una merluza, congrio, salmón, langosta, siempre que sean calientes, indicaldamos los vinos blancos de poca graduación, pero bouqueté dramático, Riojas, Valdepeñas, Riveros.

Con fríos, tintos de poco cuerpo. Igualmen en copiosos platos de capullo, que no sean asados, los vinos ligeros tipo de perdiz, vinos de poco color.

Con legumbres, berambos de Valencia y Cataluña, Aragón, Galicia y Rioja, pero tintos.

Y llegamos al pavo, o al capón, al pollo, simplemente una pluma de cordero, un solomillo, cualquier cosa de esas que lo dejan a uno después con la mirada puesta en la tenedoría arterial, pues para neutralizar los efectos, vinos de graduación, alcohólica, secos pero de cuerpo y, de ser posible, un champán, seco y frío. Indismitos; el champán seco, no por snobismo ni americanismo, sino porque es más natural y de primera calidad. El dulce es más trabajado.

Para las frutas, vinos finos andaluces frescos. Para los quesos, tintos ligeros, y para pasteles, dulces de cocina, etc., vinos dulces y ranciales de bien sabido. El vino seco le hace muy bien sánete.

Y con el café, un buen coñac o un buen aguardiente.

Y para terminar, bebamos vinos españoles, teniendo presente que aquellos pueblos que no beben vino no han dado después de siglos más que un castro mental. El vino es ni la causa de nuestras desdichas ni de nuestros éxitos, pero es una cosa admirable y debe estar presente en todas nuestras alegrías, haciéndonos olvidar muchas penas. Amemos el vino como debemos amar esos venenos tan gratos como son el alcohol, el café y el tabaco... ¡Sería honroso para un hombre selecto terminar el día de Navidad sin un envaseamiento a fondo de una agradable sobremesa rodeado de los seres queridos?

El momento de beber

Aléjense tristes consideraciones que tanto contribuyen a enfermar nuestro espíritu, y sentémonos a la mesa teniendo presente aquello de "¡dum bibe vivo!" (mientras bebo, vivo), pero siempre acompañado de la moderación del hombre inteligente y de la delicadeza del hombre bien nacido.

He estado a visitar a tu madre, amigo Manolo, para que me diga cómo va a pasar la Nochebuena sin ti.

—Pensando en él—me ha dicho tu madre—la última carta es de hace un mes casi; la recibí pronto. Me dice en ella que hace allí mucho frío, pero que está bueno, que está engordando...

Yo quiero decir también algo de Malasaña—nombre glorioso— a dos pasos de "la Central", con su calle de San Bernardo, que tantas veces he leído con tus libros debajo del brazo.

En la participación que hay bajo tus balcones, todos los centos están llenos de narajas—oro dulce de España—La modesta imprenta sigue con su muestrario de tarjetas pegadas a los cristales: tras ellas, la media luz de las lámparas bajas, he visto el reflejo de espumo en las cajas, en los galines. En la zapatería, el maestro sigue con sus gafas en la punta de la nariz. Y en la tienda de comestibles de la esquina los escapates son de Pascua...

La portera estaba en su cajón, dando... Es extraño y acaba de fregar los puzados escalones de la escalera—barandilla de hierro—con asperón y lejía.

He salido a abrirme tu madre misma—menuda, con su jersey negro—. Había visita. Estaba tu tía con tu prima. Me han recibido en el comedor—idénticos y familiares comedores de la que siempre hemos llamado clase media española: en él se come y se reciben visitas!—Y hemos hablado de ti.

—Yo, esa noche, no pienso cenar—me ha dicho tu tía, a la que toda vez se le llenan los ojos de lágrimas al pensar en tu primo, el que "le" mataron los rojos.

—Ahora no estoy sola—me ha dicho tu madre—; han licenciado al pequeño. Al que se pasó por la línea de fuego con "los nuestros". Nosotros no haremos fiesta ninguna—en lo que grandemente se divide de la nariz. Y en la tienda de comestibles de la esquina los escapates son de Pascua...

La portera estaba en su cajón, dando... Es extraño y acaba de fregar los puzados escalones de la escalera—barandilla de hierro—con asperón y lejía.

He salido a abrirme tu madre misma—menuda, con su jersey negro—. Había visita. Estaba tu tía con tu prima. Me han recibido en el comedor—idénticos y familiares comedores de la que siempre hemos llamado clase media española: en él se come y se reciben visitas!—Y hemos hablado de ti.

—Yo, esa noche, no pienso cenar—me ha dicho tu tía, a la que toda vez se le llenan los ojos de lágrimas al pensar en tu primo, el que "le" mataron los rojos.

—Ahora no estoy sola—me ha dicho tu madre—; han licenciado al pequeño. Al que se pasó por la línea de fuego con "los nuestros". Nosotros no haremos fiesta ninguna—en lo que grandemente se divide de la nariz. Y en la tienda de comestibles de la esquina los escapates son de Pascua...

El momento de beber



DÍAS de intenso ajeteo para las amas de casa. En esta fiesta familiar, solemnemente celebrada en bien servidas mesas, para ellas todo es agitación y trabajo. Del fondo del armario se extraen las mantelerías de complicados bodeques. Se bruñen los cubiertos de los días grandes, y la vajilla nueva espera sobre su superficie ablandada apetitosos trozos de asados y golosinas. En días anteriores el papá, al regreso de su trabajo, olvidaba el libro mayor o el palustre para realizar, entre la entusiasta admiración de sus pequeños, la solemne instalación del Nacimiento, derroche de verde aserrín y trozos de espejos rotos, con los ingenios anacronismos que hacen felices a los chicos. No falta el tren con el sólido humo de algodón, ni el cazador que dispara sus perdigones sobre un lujurioso pájaro. Los señores Reyes salvan montañas de corcho sobre sus cabalgaduras, y el cruel Herodes, desde su castillo roquero, parece fulminar al ventero que asoma su faz, iluminada por los resplandores de un modesto candil.

Toda la emoción en el portallito pobre. La Virgen María, con sus vestiduras rosa y celeste. San José sujeta entre sus recias manos de artesano blancas azucenas, y el Niño Dios, en su humilde cuna, sonríe feliz ante el vaho cálido del buey y la mula. Una estrella de estaño con ráfagas de escarcha marca el rumbo a pastores y reyes. Y unos angelitos blancos sujetan la cinta, rotulada rítmicamente por el papá, en que campea la cristiana leyenda "Gloria in excelsis Deo".

Como contraste de esta poética remembranza, tres elementos indispensables en estas fiestas lloran su amargo fin. El uno, a poco tendido. El otro, en tormentos de rubia miel. Y el último, acercándose su ojo redondo con irrisaciones perlíferas. Son las víctimas deseadas que tras los saludos y en alegre algarabía de villancicos acompañados de zambombos, panderos y almirres, esperan desaparecer entre



madres cuyos hijos son compañeros tuyos y son ignorados y desconocidos, pero gloriosos soldados de la División Azul. Podría haber elegido un caso extraordinario. Pero he preferido acudir al caso que, sin duda, es más general y, por tanto, más definidor.

Con que, ya sabes: en tu casa habrá cena de paz el día de Nochebuena. Y tú estarás allí en el recuerdo de todos. Entre tus buenas tías, al lado de tu madre y de tu hermano. Será una cena sencilla, como todas, frugal. Pero será de fiesta cristiana, de recuerdo del asente; será noche festiva religiosa: nace Cristo, y tu madre y tu hermano irán a recibirlo. Niño, a las doce de la noche para pedir por ti, que estarás recordando tus Nochebuenas hogareñas en la tensión vigilante de la centinela, entre la nieve helada o saboreando el aguilado que de aquí hayas recibido entre las mantas de tu chabola.

En tu casa no hay turroneos, pero tampoco tristeza

Con alegría orgullosa por ti, guardarán tu ausencia sin fiestas mundanas

Cómo celebra la Nochebuena una familia que tiene un hijo en la DIVISION AZUL

que venga a su hermano mayor, abasinado en aquel noviembre de miedo.

Y tu madre, al decir "vengar", no ha querido expresar ningún sentimiento no cristiano. No podía haber hecho esto, aunque hubiese querido. Porque en tu comedor, en el rincón de preferencia, sigue con sus flores la imagen de la Purísima, y frente a tu madre estaba el cuadro del Sagrado Corazón de Jesús.

—Cenaremos en paz. Pan con paz—que es lo que soñábamos cuando la persecución roja—. Y luego iremos a la misa del gallo mi hijo y yo. Para pedir por él y por el que se fue aquella noche de noviembre, rodeado de aquellos policías rojos, que llevaban unos pistoles ametralladores...

No hay turroneos ni mazapán en tu casa. No porque no hayan podido comprarlos—cobran, por aquella disposición perfecta del Caudillo, el sueldo tuyo.

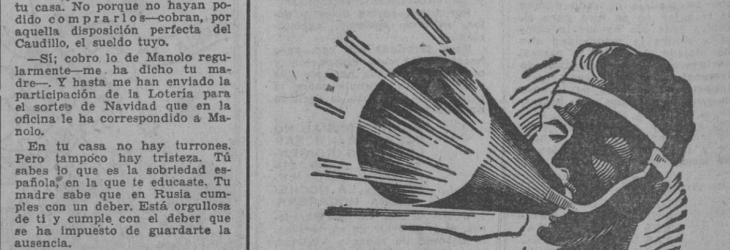
—Sí; cobro lo de Manolo regularmente—me ha dicho tu madre—. Y hasta me han enviado la participación de la Lotería para el sorteo de Navidad que en la oficina le ha correspondido a Manolo.

En tu casa no hay turroneos. Pero tampoco hay tristeza. Tú sabes lo que es la sobriedad española, en la que te educaste. Tu madre sabe que en Rusia cumplen con el deber. Está orgullosa de ti y cumple con el deber que se ha impuesto de guardarte la ausencia.

No he querido preguntar mucho más a tu madre. Ni para servir al lector curioso que desea saber cómo pasa la Nochebuena una familia que tiene un hijo en Rusia. No he querido, porque sé también respetar tu ausencia y, lo que es más sagrado, si cabe: la nostalgia sentimental de una madre por un hijo que se fue bravamente sobre la nieve rusa. A tu madre se le arrastraban, fácilmente, los ojos de lágrimas... ¡cómo se llora cuando se ve la bravura de un hijo cumplido! ¡cómo se llora cuando la alegría es sana y honrada, de orgullo!

No me quisieron decir que Carlos Sanz había caído; lo supe algunos días después. Fue compañero de colegio de Manolo...

No he querido someter a tu madre al suplicio de una entrevista de folletín. A una mujer viuda—cinco años tenía Manolo cuando murió su padre!—me ha dicho—que "ha salido adelante" decorosamente con sus tres hijos,



ofrece como consecuencia una acentuada superioridad de los resultados.

Por ello, al asociarse la conocida acción terapéutica de la Aspirina con los efectos estimulantes y tónicos de la cafeína, se ha conseguido un medicamento que elimina toda clase de dolores, reanimando al propio tiempo las energías vitales y el optimismo decaído. Esto es la clave de la superioridad de lo

La eficacia redoblada

COMPRAR ALHAJAS
BRILLANTES, PERLAS, ESMERALDAS Y OBJETOS DE ORO, PLATA Y PEQUEÑO. AL QUE SE PAGA EN ESPAÑA.
PLAZA DE SANTA CRUZ, 6 JOYERIA SANTA CRUZ Teléfono 10708.

Cafiaspirina
EL REMEDIO SOBERANO

Las tradiciones de Navidad en Rumania

Villancicos en que se invoca al Emperador español Trajano

Por Virginia CORDESCU DARIO

En esta víspera de Navidad, en mi lejano país, los niños van, desde que anoche, a las casas de todos sus parientes y amigos cantando "colindas".

"Buenos días, 'Mos Ajun'—nos das o no nos das!"

Las voces sutiles como campanillas de plata de los pequeños rumanos alegres en las ventanas iluminadas, anunciando así que mañana será Navidad con todas sus alegrías.

En sus canciones piden colindante (regalos de Navidad); es decir, manzanas, nueces y rosquillas, que todo "gospodar" (dueño de una hacienda) cristiano tiene preparada desde hace tiempo. Los chiquillos cantan alegres y las puertas o las ventanas se abren en seguida y manos amigas les tienden golosinas. Y así se ven grupos, grupos de niños en todos los callejones y en las aldeas, en las calles de las ciudades de mi país, escondidos seguramente ahora casi todo bajo un manto de nieve, pues allí el crudo invierno llega pronto y dura hasta tarde.

En Rumania hay muchas "colindas"; las de "Mos Ajun", parecen estar relacionadas desde la noche de los siglos con la fiesta de las calendas romanas, que con el tiempo ha adquirido un significado religioso de víspera de la fiesta del Nacimiento del Señor.

La palabra "Ajun" significa ayuno, pues en estos días nuestros antepasados habían fijado el ayuno, es decir, la purificación del cuerpo para esperar la maravillosa fiesta del Nacimiento.

Pero antes de hablar de otras tradiciones es preciso que os diga que aun desde la noche de los siglos, no se sabe ya cuándo, la estirpe rumana procede de campesinos y pastores, se diría como en el principio de la Biblia.

Su establecimiento en los lugares donde se encuentra ha sido desde siempre, y a pesar de que han pasado por allí, sucediéndose, todos los tormentos bárbaros, todas las estirpes de la tierra, cumpliendo seguramente un destino decisivo, no han cambiado nada de su esencia y de sus costumbres. Emplazada en un cruce de caminos, en una tierra dotada por Dios como un paraíso, la estirpe rumana ha sobrevivido como por

hubieran marcado en la muestra del tiempo su paso.

La vida del campesino está fijada, regulada y limitada a sus relaciones con la tierra, y sus oraciones están ligadas a su sencillez, que no les desvía de la belleza de su alma ingenua. Dios de bondad, hombre, perseverancia y religiosidad, y la leyenda y la tradición son bienes que lleva eternamente en su ser.

También el pastor tiene su parte en los cantos y tradiciones rumanas, pues él también, desde los tiempos más remotos, está ligado a la misma tierra. Mientras el campesino mira todo el tiempo la tierra, absorbido por su trabajo, el pastor descansa su mirada en el cielo para buscar y reconducir las señales y encontrarlas, deseando se abra hacia lo desconocido para palpar los fenómenos de la Naturaleza y ordenar su vida por la salud y la puesta del sol. Intuye el poder de Dios con más facilidad, ya que sus relaciones con la Naturaleza son directas y la posibilidad de contemplación se le permite. El pastor tiene tiempo libre para tocar la flauta y la hoja y para coger su canto según el murmullo de las fuentes, del susurro del bosque; después canta su dolor y sus tristezas y entona cantos a Dios.

Nuestras fiestas de invierno han dado motivo para que se revele el genio nacional y han sido portadoras de nuestra tradición cristiana. Las tradiciones de estas fiestas, sobre todo, son las más puramente cristianas, que tenemos como estirpe. Para la fiesta de Navidad poseemos "colindas" sin número, que tienen la virtud de probar cuán profunda ha sido la emoción ante el acto cristiano del Nacimiento del Salvador y la síntesis del pensamiento cristiano a la luz del conocimiento. El motivo de casi todas las "colindas" es de inspiración religiosa, en las que se describe el acto divino de la venida de Jesús en el mundo, y en las que se revela la participación de todo el Cosmos en este acto.

El pueblo, en estas canciones, desciende en este acto al plano inmediato de la inteligencia humana, explicando con sencillez el nacimiento físico del hijo de Dios

Dios—flores blancas,—un Dios recién nacido—flores blancas—cubierta con flores de lirio,—flores blancas."

Sim embargo, para la fiesta del Año Nuevo las "colindas" son completamente diferentes. Estas son de esencia panteísta y casi todas se dirigen a la prosperidad y a la abundancia.

Se cree que nos une a las viejas costumbres de los romanos, que celebraban a la par la llegada de la primavera y la del Año Nuevo, y la tradición pedía que entonces se abriera el primer surco de la tierra para el comienzo de las faenas del campo. La "colinda" más característica es el "Plugusorul", que contiene todo el espíritu nacional y social rumano. Y así como en la canción de arado, siembra, siega, trilla, molida y como fin la fabricación del pan, es decir, de una de las rosquillas encarnadas, "la rosquilla hermosa como el rostro de Cristo".

En esta "colinda" se habla del Emperador Trajano, que es representado como un hermano sobrenatural y constituye una prueba indeseable, conservada de padres a hijos, de que los rumanos somos nietos del glorioso Emperador romano de estirpe española.

En Rumania no existe aldea ni ciudad en la que la noche de Año Nuevo no se oya con el "Plugusorul". Así se reúnen varios amigos o parientes (esta vez los felicitadores no son niños, sino los muchachos más despiertos de la aldea). Uncen dos o cuatro bueyes a un arado, que después adornan con un abeto y cintas de colores, y así salen a felicitar. Uno de ellos guía los bueyes, otro tiene la espada de hacer sonar la campanilla, otro voltea encima de la cabeza un látigo largo y trenzado, con el que zumba hasta ensordecer. Y el más listo de ellos dice la felicitación con voz potente y buena dicción.

La "colinda" del "Plugusorul" es larga, y comienza así: "Aho,

por toda la familia que sale al porche. Después la dueña de la casa hace los honores a los felicitadores—sobre todo cuando en la casa hay hijos casados—con vino o aguardiente caliente y unos bocaditos de rosquilla recién cocida.

En todas estas tradiciones el campesino rumano ha reunido y conservado como o aprendidos de los antepasados todos los aspectos de la vida desde el punto de vista religioso, social, cristiano, polarizándose así en una creación literaria. Todas las "colindas" no son más que llamadas a la verdadera vida salvada por la fe y tienen la virtud de mantener las almas despiertas y orgullosas de sus antepasados y de su origen.

Canción para callar al Niño

Callad, hijo mío chiquito.

Callad, vos, Señor, Nuestro Redentor, que vuestro dolor durará poquito.

Angeles del cielo, venid a dar consuelo a este mozouelo, Jesús tan bonito.

Este fué reparo, aunque el costo caro de aquel pueblo amaro cautivo en Egipto.

Este santo digno, Niño tan benigno, por redimir vino al linaje aflicto.

Cantemos gozosas, hermanas graciosas, pues somos esposas de Jesús bendito.

De Gómez Manrique (Siglo XV.)

milagro de Dios, pues el misterio de su existencia sobrepasa las vías humanas, dondi todo es misterio. Digo que han sobrevivido a todas las invasiones e infiltraciones, vencidas y permaneciendo en el mismo sitio, como una roca sobre la que han pasado las borrascas y las catástrofes, y ha conservado su lengua, su traje, sus costumbres, sus canciones y sus tradiciones.

Pero todas las pruebas y sufrimientos han tenido la virtud de fortalecer su obstinada decisión de vivir. Hasta el punto de que sobre todos los acontecimientos terrestres en el transcurso de los siglos la capacidad de florecimiento y fructificación de la estirpe rumana no se ha detenido. Dios le ha concedido la facultad de tener paciencia, de persistencia, de manera que cualquiera que se ha opuesto a su afirmación, en vez de hacerla desaparecer le ha aumentado la obstinación de resistir.

Ha conseguido, a pesar de la rudeza de los tiempos y de los hombres, conservar su religión, su lengua, su lengua, que se habla igualmente desde siglos de uno a otro extremo del país, y la canción y las tradiciones le han sostenido como un agua viva.

La tradición ha atravesado con la estirpe los siglos, sin estar escrita en ninguna parte, inmutable. Esta tradición ha defendido a la estirpe de la extranjerización y ha estrechado desde las grandes distancias a todos los rumanos en una unidad espiritual perfecta.

En la conservación de la lengua, de las tradiciones, del canto y del traje los antepasados han estado continuamente presentes, y el tesoro que nos han confiado, tesoro de prudencia y sabiduría, los han conservado y los han llevado más lejos, sin ser detenidos por nada ni por nadie.

Poesía popular tan rica que los cantos y las "colindas" son un archivo vivo del pasado de esta estirpe. Su variedad y riqueza de imágenes sobrepasan todo lo que se puede imaginar, y su sentimiento profundo de la vida y de la muerte está expresado con agudeza de espíritu y con la más grande delicadeza y pureza.

Casi todos los cantos y apuntes están ligados a la fe, a la agricultura y al pastoreo, es decir, a las dos ocupaciones principales de los campesinos de la estirpe rumana. En el campo, el destino del campesino en los límites de su mundo es profundo y grande, pues su fuerza está relacionada con la vida misma. El campesino inclinado sobre el arado es el símbolo del trabajo y de la vida, del trabajo obstinado y de las relaciones, desde siglos, entre el hombre y la tierra.

Generaciones tras generaciones han trabajado los mismos pedruzcos rumanos con el mismo esfuerzo, con la misma perseverancia, siguiendo su destino. Y hoy, como en la columna trajana de Roma, el mismo campesino ara la misma tierra con el mismo aspecto inmutable, como si los siglos no

entre los hombres, sin faltar al carácter de milagro. Las "colindas" de estrella son las dedicadas al Nacimiento del Salvador y comienzan en Navidad y se cantan hasta después de Reyes. La tradición exige que estas "colindas" sean cantadas por los niños, es decir, por algunos sin mancha; al mismo tiempo, llevan una estrella que simboliza el astro luminoso que guió a los tres magos. Los niños deben ser cuatro; es decir, los tres magos y un ángel. La estrella tiene doce puntas, hecha de papel de colores, y en el centro rondando todos los niños pintan ingenios y desmañadamente con vivos colores el Nacimiento de Cristo; también allí se coloca con cuidado un farol, en el que arde una luz, pues la estrella debe estar iluminada. Uno tiene la estrella, que la vuelve hacia la casa a la que han ido a felicitar y la agita ligeramente para que suene la campanilla, es escuchada religiosamente

Aho, niños y hermanos,—esperad un poco y no guiáis,—poned al lado de los bueyes—y escuchad mis palabras,—guad ya, "hai", "hai"—se ha levantado—el tío Trajano—y cabalgado—en un caballo sobre natura!,—llamado Gran—con la silla de oro—con el freno de seda—tan grueso como la vida;—guad ya, "hai", "hai". Y más lejos cuentan detalladamente todas las faenas del campo: "Como el invierno es duro, la nieve grande,—buenos presagios tiene el año,—buenos presagios de abundancia,—tiene el surco de debajo del arado".

La poesía del trabajo se desarrolla como el hilo del huso, mostrando con gracia todas las faenas del campesino, que terminan con la alegría por el fruto recogido, por la benevolencia y la bendición del Todopoderoso.

En las aldeas esta felicitación, dicha en el patio de un "gospodar", es escuchada religiosamente

nilla, que está puesta en el rayo más alto, mientras que los otros niños cantan a coro la felicitación. El frío les hiela la punta de la nariz y los dedos; pero nada les arredra.

Es aquí una de las "colindas" que nos ha acunado a todos durante nuestra niñez. Es muy vieja y se canta en todo el país: "La estrella sale arriba—como un gran misterio,—la estrella alumbró—y confirmó—La estrella brilla y confirma al Mundo—que hoy pura,—inmaculada,—la Virgen María—da a luz al Mesías". Otra "colinda" típica de Navidad, y que se dirige a los campesinos rumanos, es la siguiente: "Levántate, levántate, campesino rumano, flores blancas,—que vienen "colindados"—, flores blancas,—de noche como cantores,— flores blancas,—y os llevan a

Si tocó la lotería reina en casa la alegría. El papá monta el Bión y lo hace bastante bien. Los Reyes, por modernismo, gozan del paracaidismo. Delicia de grandes y chicos es el cantar villancicos. Y don Pavo, en la cocina, llora el fin que se aproxima. Dando fin esta función con zambombas y turrón.

NOCHEBUENAS DE LA GUERRA

TRANSLARAN SAN PEDRO...

Por JOSE-VICENTE TORRENTE

Todavía aquellas Navidades pertenecían a la categoría de hombres que podían morir agitando se sobre la tierra, andando o corriendo, pero siempre cerca, muy cerca, del enemigo. Porque en la guerra—y esto creo que no se habrá escapado a ningún ex combatiente—hubo, en líneas generales, dos categorías de hombres, dos grupos. El primero, ya conocido, el de los infantes; el segundo, el de los que necesariamente tenían que esperar la muerte en su puesto.

Sólo cinco podían bajar a la ciudad sitiada, porque la falta de hombres era agobio del mando y fueron ellos.

Los cinco "suertudos" dijo el cabo de guardia al dejarlos partir. Primero fue el capitán. Sobaban extrañas sus pisadas en la cinta asfaltada de la carretera. A los lados, chopos marcados por la metralla dejaban caer los brazos desahogados de sus brazos con desaliento. Al fondo, las agujas de la Catedral, todavía intactas, aflaban su geometría puntiguda en la niebla que lentamente se descolgaba del Plirneo.

Sus familias no estaban allí. Era para todos la primera Nochebuena fuera de casa, y por ello, silenciosos, no reparaban en el mutismo propio ni en el ajeno.

Centaron casi en silencio. Frente a ellos, un letrero grotesco decía: "Taska con k"—dijo uno.—"Taska"? Siempre creí que se escribía con c.

Quién sabe si, por una rara asociación de ideas, pensaron que no se conocían muy íntimamente. Alguien comenzó a hablar, y rotó el hielo, desde aquel día fueron cinco como aquellos del poema de D'Annunzio.

Somos treinta de una suerte, treinta y uno con la muerte. De regreso a la posición, sin incurrir en demasiada heterodoxia,



podían decir, al igual que se define a Dios, uno y trino: Uno y cinco. La Nochebuena—troua al presentimiento de la sagrada obligación que existía—, con su cariño hogareño y la gracia santificante de un sacramento, los había unido.

En toda comunidad hay un jefe. La jerarquía se da en ella espontáneamente. Fué Díaz quien se atribuyó el mandato, y nadie se lo disputó.

En su jefatura tuvo mucha influencia aquella canción que tantas veces iba a quebrar al viento. Himno de bacanal y de guerra, de llanto y regocijo. Himno esbatístico que aún hoy recuerdan. Y sencillamente:

Tranlarán San Pedro, tranlarán San Juan, tranlarán los santos de la Celestial.

Era el año de gracia de 1936. De entonces acá la guerra varó mucho y trajo consigo la mutación de las tareas de los hombres. Que daban atrás los tiempos de las sencillas posiciones—cuatro piedras y un árbol—y las algaradas llenas de fe combativa con la escopeta de caza del padre. Ahora la muerte era sistemática. Frentes fijos; guerra de trincheras; movimientos estratégicos; material adecuado.

Fuó un momento de debilidad, pero en seguida el trabajo seco y sordo de un cañonazo los volvió a la realidad. La guerra, santo deber, parecía decir, y el dolor se trocaba en orgullo.

Con mayor ánimo que nunca, los llanos de Guadalajara se poblaban de un eco desconocido. Cuatro artilleros de acompañamiento entoncaban la Nochebuena de 1937 cantando:

Tranlarán San Pedro, tranlarán San Juan, tranlarán los santos de la Celestial.

Alguien pensó: "Esta es la última Nochebuena de la guerra", y, ciertamente, no se equivocaba, a pesar de que la fecha se trasladaba al 19 de enero del siguiente año.

Con más de medio litro de café en el cuerpo pasaron el Soñe, agua al cuello, a las dos de la mañana. El sol y la Navidad los hallaron jugando su vida a cara y cruz frente a las casuchas de los pueblos cercanos. Los azares de aquellos cuartos días borraron de sus mentes el recuerdo de la festividad no celebrada. Así fué mejor, porque con la conmemoración necesariamente tenía que venir el recuerdo y la notoriedad de aquellas ausencias insustituibles.

Cerca de la ciudad sitiada, Díaz había:

Tranlarán San Pedro, tranlarán San Juan, tranlarán los santos de la Celestial.

La mujer los miró y se persigió. Quién sabe si comprendía el rito de aquel "Tranlarán" en toda su grandeza.

Durmieron en muelles camas, camas de ausentes. La mujer los veió con la ilusión de la vida que eran sueños y no de fuera.

Aquel año iba a ser el de la victoria: 1939.

De vez en vez se reúnen en un café a recordar. La paz, al vestirlos de paisano, los ha separado, los ha despedregado por la vida.

¿Qué tal tus estudios?—pregunta Díaz.

¿Qué tal tu oficina?—le contestan.

Y siempre acaban por cantar con voz de falso, para que los murmuradores que los rodean no se enteren, su ritual "Tranlarán", un "Tranlarán" que ya no es el de antes porque le faltan tres voces al coro. Las tres mejores voces.

ENDECHA

Zagalejo de perlas, hijo del alba, ¿dónde vais que hace frío, tan de mañana?

Como sois lucero del alma me traigo a traer el día nacéis primero; pastor y cordero, ¿dónde vais que hace frío, tan de mañana?

Perlas en los ojos, risa en la boca, las almas provoca a placar y enojos; ¿dónde vais que hace frío, tan de mañana?

Que tenéis que hacer, pastorcillo santo, madrugando tanto lo dais a entender, ¿dónde vais a ver disfrazado el alma, ¿dónde vais que hace frío, tan de mañana?

(De Lope de Vega y Carpio) (Siglo XVI.)

desde la plataforma de un tranvía un puñado de castañas piloncas, con tal fuerza, que le hicieron un enorme chichón en la frente.

El oficial de Prisiones de guardia en el rastriero de entrada de la cárcel celebra la Nochebuena entre sus compañeros inseparables el cubo con fuego, el enorme lavero y el libro de partes, en donde va anotando con literatura monótona las vicisitudes o novedades de su guardia. Cuando el rastriero quedó tranquilo tras el toque de silencio y vayan apagándose los mil ruidos de la cárcel, este funcionario abrió la cesta que amorosamente le prepararon los suyos y celebrará la Nochebuena como un preso más.

Y el sereno, que en esta noche hay que llamarlo diecisiete veces más que en cualquiera otra noche,

che, y el portero del gran hotel, capoteo diamante, galones y entorchados de oro, y los gufritas, eternos paseantes, y la taquillera del Metro—mitones en las manos, manitas de rodillas abajo, el ritmo de un tango en los labios—, todos celebran la Nochebuena fuera de sus hogares.

Y las Hermanas de la Caridad, y las monjas de San Vicente de Paúl, y todas las religiosas que en los Colegios y en los Asilos, en los Hospitales y Sanatorios, junto a los enfermos en los hogares civiles, junto a los tuberculosos y en las leproserías—sólo manos de religiosas cuidan constantemente de los leprosos—, pasan todas las Nochebuenas de su vida fuera de sus hogares, en dádiva constante de caridad.

A todos enviamos estas líneas de afecto. Líneas que traza la mano al dictado del corazón.

CELEBRA LA CRISTIANDAD LA FIESTA DE NAVIDAD

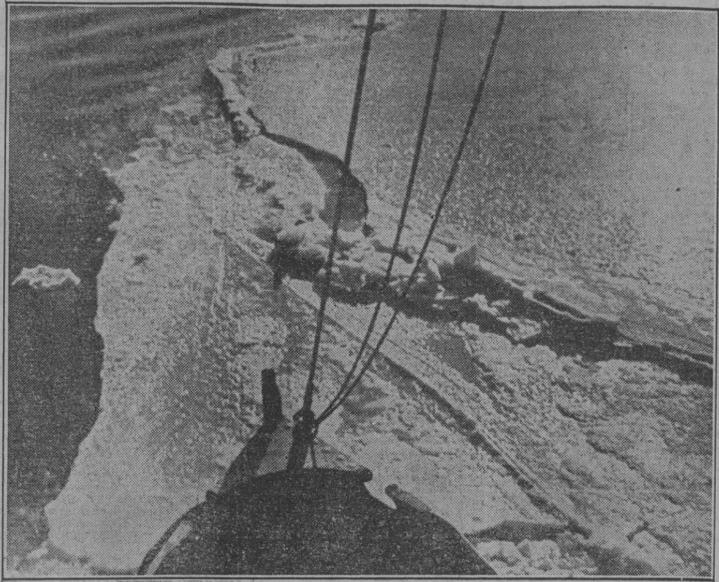


Si tocó la lotería reina en casa la alegría. El papá monta el Bión y lo hace bastante bien. Los Reyes, por modernismo, gozan del paracaidismo. Delicia de grandes y chicos es el cantar villancicos. Y don Pavo, en la cocina, llora el fin que se aproxima. Dando fin esta función con zambombas y turrón.

La Navidad del mar

Por LUIS DE SALAZAR

El nombre católico de la Navidad está incorporado a la toponimia universal gracias a los navegantes españoles, tantas veces sorprendidos por esa fecha solemne en el momento en que existían un cabo o franqueaban los accesos de un nuevo puerto. Frente a las lamidas estampas del postromanticismo, que nos habla de la Navidad del piloto y nos presentan a un señor de chubasquero azulado por la lluvia, con un fondo de música zarzuelera, el lector puede admirar los vigorosos aguafuertes del Descubrimiento. De ellos, el primero de todos, el más trascendental, el que se fija con más fuerza en el ánimo del historiador, es aquel en que Colón pierde la "Santa María". ¡Primera Navidad española en tierra americana! La alegría del descubrimiento se ha enturbiado con el pobre espectáculo de las tierras descubiertas. No hay oro; que con él—escribe Colón—"hasta se echan las ánimas del Purgatorio"... Los dos jefes están enemistados. El más marino, Martín Alonso Pinzón, ha seguido solo con la "Pinta" en busca de nuevas tierras; según Colón, "por cuidicia". El rencor del almirante escribe después: "Otras muchas me tiene hecho y dicho." Los españoles que se han quedado en la "Santa María" y la "Niña" celebran la Nochebuena con una relajación en la vigilia. El piloto—nada menos que Juan de la Cosa—deja el timón en manos de un grumete; el propio almirante se queda dormido. La "Santa María" toca en un bajo y se pierde. De acuerdo con su tradicional costumbre, el almirante ha de echar el ancla y el día de Navidad se dedica a la reparación de su nave "a trición del maestro y su gente". La historia rectificará estos excesos del natural "enojado y crudo" de Cristóbal Colón, y frente a los celos y el malhumor del almirante demostrará la imaculada lealtad de sus hombres. Aquella primera Navidad se ha convertido en una fiesta de la tierra americana. Colón decide construir un fuerte con las maderas de la "Santa María". Dejará allí unos cuantos españoles como vanguarda de Castilla en las tierras recién descubiertas.

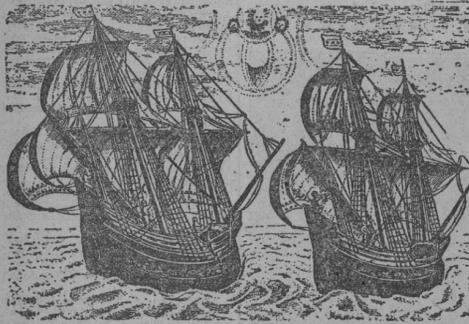


Amanecer de Navidad. La roda rasga las aguas heladas.

Así nació y finó aquel primer establecimiento español en América, bajo el signo de la Navidad.

El nombre de la Navidad vuelve a aparecer muy a menudo en los relatos de los exploradores, singularmente en los que navegaron por los mares del Mediodía. Comoquiera que la Navidad coincide en aquellas regiones con el verano, era el tiempo mejor aprovechado por los navegantes para sus empresas. Uno de los viajes de Vicente Yñés Pinzón a la costa de Tierra Firme coincide

los españoles en el Nuevo Mundo. ¡Navidades de Ponce de León y de Hernando de Soto, de Cabeza de Vaca, prisionero de los indios norteamericanos, y de Valdivia, disponiéndose a la última batalla, que días después, el 1 de enero de 1554, había de terminar con su espantoso martirio a manos de los chilenos... Con los exploradores iban ilustrando los mapas de la época los volúmenes de los navegantes, de con memoraciones religiosas, de accidentes familiares, de recuerdos de la geografía patria, de catástrofes y de seres queridos. Las bahías de la Navidad señalan la presencia de los españoles en esa fecha. Del puerto mejicano de la Navidad sale, en 1542, la expedición de Ruy López de Villalobos, que va a sentar las bases de la conquista de las islas de Magallanes, desde entonces llamadas Filipinas. El mismo nombre de Navidad se repite en los dos Continentes y en Oceanía, y aparece en las precisas cartas de la época, dedicadamente minudadas y decoradas con naves y monstruos marinos. Junto a él, otras designaciones terribles recuerdan para siempre catástrofes aceptadas impávidamente por la avidez de descubrimientos de los



Las naves españolas bautizaron todos los puertos de Navidad que hay en el Mundo.

con la Navidad. El tercer viaje de América Vesputio realiza sus descubrimientos más interesantes en los últimos días del año: el de Todos los Santos encuentran la bahía que aún lleva este nombre, y el 1 de enero entran en Río de Janeiro. Magallanes se dispone a zarpar de la misma bahía el día de Navidad de 1519. Sale el 27, para descubrir Montevideo y seguir hacia el Sur en la más asombrosa expedición de todos los tiempos. La próxima Navidad la pasan los españoles en el Pacífico, a donde salieron el 21 de noviembre, entre nombres tan nuestros como cabo Victoria y cabo Desado, a la misma altura del cabo de las Virgenes. Por aquella "mar oscura y gruesa, sea era indicio de gran golfo", se aventuró Magallanes con sus argonautas sin apenas agua ni viveres. De la Navidad que pasaron dan ideas estas palabras de los expedicionarios: "Comían por onzas, bebían agua hedionda y guisaban el arroz con agua salada"... En la Navidad inmediata, Juan Sebastián Elcano, encargado de la jefatura de la expedición por muerte de Magallanes, dejaba la isla de Titlor por la noche y ponía rumbo a España. Después de un viaje de 14.000 leguas, llegaba a Sanlúcar de Barrameda con sólo diecisiete hombres, que por lo pobre, lamélico y lastimoso de su aspecto más parecían fantasmas que seres humanos.

Otras Navidades parecidas en las penalidades y en los trabajos señalaban la asombrosa progresión de



Nuestra Señora del Buen Aire, una de las devociones más arraigadas en los marinos españoles del descubrimiento.



La nao de Colón.

Felicitaciones de Pascua Y NACIMIENTOS

Estos días navideños, en donde la alegría popular tiene un tan marcado sabor bíblico, traen a la ocasión de admirar varios motivos de arte que glorian la festividad de los mismos. Ningunos suelen ser más frecuentes que las felicitaciones de Pascua y los Nacimientos, como primeras, como estampas en donde el artista recogió algunos de los motivos del gran retablo del Nacimiento del Mesías; el otro, el de los Nacimientos, en donde la guía del imaginero dio forma tangible a las figuras de la gran escena.

¿Qué se hizo en España en aquellos aspectos? Ayer, mucho; después, nada. Hoy algunos de ellos, como el de felicitaciones de Pascua, se vuelve a cultivar. Hoy volvemos a traer con respecto a estas estampas cuanto a nuestra cultura y tradición corresponde.

Dábase el caso, como es sabido, de que en estos días, cuando teníamos que dedicar nuestros recuerdos a las personas de nuestro mayor afecto, estábamos éstos en un cromó extranjero, en donde un frívolo dibujo recordaba la profunda y cristiana festividad. Como a esto traído de otros pueblos en donde la Natividad del Señor la celebra un Papá Noel que ofrece un árbol lleno de chucherías que hacen feliz a una familia una noche.

En cambio, nuestra festividad era más profunda, más llena de alentadoras esperanzas y lejanías. Y este sentimiento con respecto a esta fiesta fué el que inspiró a nuestros artistas en todos los tiempos a crear un arte que hoy enoja templos y Museos.

Para recuperar el cultivo de este arte tradicional con respecto a felicitaciones de Pascua, la prestigiosa Asociación de Escritores y Artistas Españoles ha organizado durante dos años Exposiciones de éstas, que han dado un positivo y orientador resultado. Y hoy, tras de estos dos Certámenes, en nuestros establecimientos del género se venden estas felicitaciones de Pascua españolas.

No las preside a todas el acierto; aún quedaron en ellas, como resultado de la influencia extraña, motivos ajenos a la festividad; pero en la mayoría de estas estampas asoma la obra independiente

NANA...

"Duérmete, niño mío, flor de mi sangre, lucero custodiado, luz caminante. Si las sombras se alargan sobre los árboles, detrás de cada tronco combate un ángel. Si las estrellas bajan para mirarte, detrás de cada estrella camina un ángel. Si la nieve descansa sobre tu carne, detrás de cada copo solloza un ángel. Si viene el mar humilde para besarte, detrás de cada ola dormirá un ángel. Tendrá el sueño en tus ojos sitio bastante? Duermes, recién nacido, pan de mi carne; lucero custodiado, luz caminante, duerme, que calle el viento... dile que calle."

Luis ROSALES

HISTORIA Y VIDA DE LA PANDERETA Y LA ZAMBOMBA

Los dos "instrumentos" de más rancio abolengo navideño

Panderetas, zambombas, pifanos, órganos y otros instrumentos musicales acompañan con sus sonidos estos días de tradicionales fiestas navideñas. Principalmente los dos primeros adquieren preponderancia para en el resto del año pasar casi inadvertidos, especialmente la zambomba.

La pandereta tiene un abolengo más rancio, es de más pura tradición que su compañera la zambomba. Su procedencia no puede señalarse exactamente, aun cuando todos los datos hacen suponer semítica. Pertenece a una familia de instrumentos de percusión de una sola membrana de piel, de los que el más característico es el pandero y del que se derivan todos los demás. En Egipto se conocían varios ejemplares de estos instrumentos. En hebreo su denominación era "toph", y ya se mencionan en el Génesis, en el capítulo XXXI, versículo 27, cuando Laban, reprochando a Jacob, le dice que el hebreo traidor de nuevo a su casa con alegría y cánticos al son del "toph".

El pandero y su similar la pandereta se dice que, como los atabales y tambores, llegó a España con los árabes. No es fácil hacer una afirmación completa, puesto que anteriormente los fenicios trajeron sus timpanos. Indudablemente los árabes introdujeron sus varias clases de "doff", palabra que representó al pandero en sus diferentes formas, y desde luego impusieron el nombre de "adufe" o "adufe" que de ellos procede, y permaneció hasta muy entrado el siglo XVII compartiendo su dominio con la palabra pandera, que al fin vino a sustituirla completamente.

La pandereta alterna y luce su gallo no sólo en los días navideños, sino que figura en las fiestas gitanas durante todo el año. Y, desde luego, puede afirmarse que su origen es muy antiguo en la zambomba. Ambos surgen antes del nacimiento del Hijo de Dios.

El origen de la zambomba no puede concretarse, pero sí está claro que era muy usada por la grey pastoril en Judea y Caldea. Los pastores y zagales entretenían sus ratos de ocio durante el pastoreo con este instrumento en su más acentuado carácter primitivo. Hoy es el empleado por la gente popular para acompañarse a los villancicos.

Hace veinte siglos en el pobrísimos establo de Belén nació el Hijo de Dios. Entre la multitud que fué a rendirle homenaje y adoración figuraban pastores y zagales en gran número, que a sus obsequios al que acababa de nacer unánimes acompañados con panderetas, zambombas, pifanos y otros instrumentos. Ambos, panderetas y zambombas, puede afirmarse no faltaron en ningún hogar español y cristiano para acompañar sus villancicos, llenos de tradición y misticismo. La emoción navideña es una emoción musical que producen instrumentos tan simples como los anteriormente mencionados.

A través de todas las épocas y de todas las vicisitudes, panderetas y zambombas han prevalecido. En 1827 el caballero Stendhal, y en una noche de diciembre, fué despertado por el son de las zambombas. Eran aldeanos de las montañas que bajaban a darle serenatas a la Virgen con ocasión de la fiesta de Navidad.

Nacimiento del Hijo de Dios. Panderetas y zambombas. Tradición española que cual ninguna festeja con honda emoción y arraigo el nacimiento del Salvador. Y lo mismo en la mansión aristocrática que en el hogar más modesto, panderetas y zambombas reinan estos días en que todo es paz, lealtad y poesía en la Nochebuena católica de los pueblos españoles.

Luis MARARON



LA SAGRADA FAMILIA, porcelana del Museo alemán de Breslau

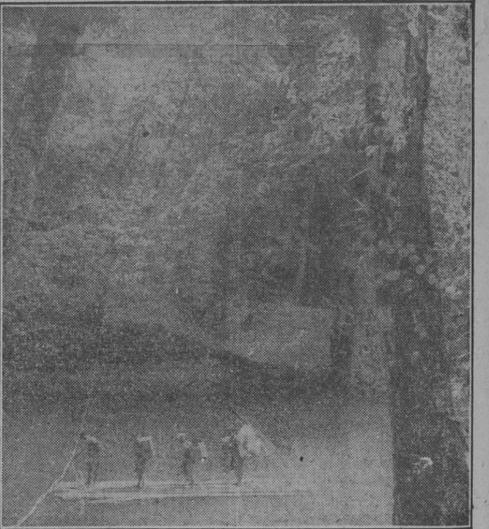
NOCHEBUENA COLONIAL

LA MISA DEL GALLO EN PLENA SELVA

EN estos días de fiestas hogareñas conmemorativas del nacimiento del Redentor altos y bajos celebran reuniéndose familiarmente con neto sabor tradicional, lleno de recuerdos y esperanzas. En el confortable hogar de la ciudad—radiador y radio—y en las amplias cocinas camperas—leña y viejas consejas—hay una honda emoción familiar y religiosa frente al nacimiento lusionador y al buen cenar con ruidosa alegría.

Esta emoción se duplica para los españoles que siguen tenaces nuestro espíritu colonizador en tierras de África, y allí la Nochebuena se celebra entre la nostalgia del hogar de la Patria y el recuerdo del familiar.

En la Guinea española, la Nochebuena se celebra en la ciudad de Bata y en medio de la selva. Misioneros del Inmaculado Corazón de María tienen a su cargo en nuestra colonia los servicios religiosos y la evangelización de los nativos. En la Nochebuena se celebra la misa del gallo, a la que acuden todos los españoles allí residentes y numerosos negros, que lucen sus pintorescas vestimentas de los días de gran gala. Junto al complicado trenzar de adornos realizados con fibras vegetales, alguna chistera re-



En plena selva africana, negros de las factorías coloniales atraviesan un río en una primitiva balsa.



Danzas de los nativos de Guinea en una fiesta.

luciente, absurdo remate de un negro, maestro en derribar corculentos árboles en el bosque.

Terminada la ceremonia religiosa, el misionero pasa entre los fieles una imagen del Niño Jesús, que es respetuosamente besada.

En Guinea no se monta ningún Nacimiento; sólo la figura del Redentor en su humilde pesebre simboliza y representa el espiritual acontecimiento.

Mayor emoción tiene la Nochebuena en plena selva. A la misión de Nkúé acuden los españoles que dirigen los trabajos en el bosque tras fatigosas marchas. Algunos recorren medio centenar de kilómetros, salvando los obstáculos de la tupida vegetación de aquellas tierras.

Como en Bata, en el día de Nochebuena se dice en la iglesia de Nkúé la misa del gallo. Naturalmente que allí es menor el número de blancos que asisten. No llega a una veintena. Negros, acuden por centenares. Durante el Santo Sacrificio un coro de negritos, dirigido por uno de los misioneros, entona, sin órgano ni música que les acompañe, villancicos y cánticos, entre la emoción de los españoles, que tensa su nostalgia llena de recuerdos del lejano hogar familiar.

Terminadas las ceremonias religiosas, se celebran alegres fiestas, en las que los pintorescos danzantes de los nativos, monótonamente acompañados por extraños instrumentos, sirven para ahuyentar en los españoles allí residente el recuerdo del lejano hogar familiar, en que se celebra el advenimiento del Redentor.

ESTE NUMERO CONSTA DE DIEZ PAGINAS Y CUESTA 25 CENTIMOS



No importa que no haya manjares. Una alegría sana se desborda en el hogar humilde. Ya es extraordinario que los que, por razón de horario de trabajo, no pueden reunirse nunca, cenan juntos en esta noche. Y luego cantarán sus villancicos entre el estrépito de panderetas y zambombas. Su fe y su alegría les traerán días mejores. (Foto Verdugo.)